

# EL CURIOSO IMPERTINENTE

año 1, núm. 1





**EL CURIOSO IMPERTINENTE**

**Dirección**

**Antonio L. Galán Gall**

**Edición**

**Asociación de Escritores de Castilla-La Mancha**

**Consejo Redacción**

**Alfredo Villaverde Gil, Almudena Mestre Izquierdo**

**Natividad Cepeda Serrano, Miguel Romero Saiz**

**Diseño y Maquetación**

**Luis Manuel Moll Juan**

**Fotografía**

**Carlos Morcillo**

**ISBN**

**978-84-09-46160-8**

**WEB**

<http://www.asociacionescritorescastillalamancha.es/>

**Email.**

[elcuriosoimpertinente2022@gmail.com](mailto:elcuriosoimpertinente2022@gmail.com)

**DIRECCIÓN POSTAL**

**Asociación de Escritores de Castilla-La Mancha**

**Calle Paz, 4, 1º**

**28012-Madrid**

## INDICE

### EDITORIAL

6

### POESÍA

7	FEDERICO GALLEGO RIPOLL	8	ELISABETH PORRERO VOZMEDIANO	9	JAVIER MÁRQUEZ
10	LUIS ROMERO DE AVILA PRIETO		ENRIQUE GRACIA TRINIDAD	12	VICTOR MANUEL GUTIERREZ
13	DIEGO FARTO	14	FRANCISCO JIMENEZ CARRETERO	15	MÓNICA MORANCHEL
16	LUIS DIAZ CACHO CAMPILLO	17	ANTONIA PIQUERAS	18	ALEJANDRO MORENO
19	ANTONIO PORTILLO CASADO	20	ALFREDO VILLAVERDE GIL		
21	PEDRO PASUAL RAMÍREZ	22	ÁNGEL CRESPO		

### RAIMUNDA POZUELO

23 ALEJANDRO MORENO ROMERO

### LA FOTOGRAFÍA DE LO ASUSENTE

25 ANTONIO PORTILLO CASADO

### MANINALLI, UNA FLOR EN LA YERBA

27 PEDRO PASUAL RAMÍREZ

### TAMBIÉN EN LA POESÍA CERVANTES DIJO SU PALABRA

31 JOSÉ LÓPEZ MARTÍNEZ

### EL CHAL

33 CONCHA GALÁN GIL

### LA VIDA

35 ESTEBAN RODRÍGUEZ RUIZ

### SOLO UN ALMA

37 ANTONIO L. GALÁN GALL

### EL MISTERIO DEL AGUJERO NEGRO

41 NATIVIDAD CEPEDA

### LOLA MADRID, PERSONAJE DE CAMPO DE CRIPTANA

42 JESÚS LARA SERRANO





## LOS NUESTROS

49 PRESENTACIÓN DE PAPAVERI DE ANTONIO L. GALÁN 50 CELEBRACIÓN DEL DÍA DEL LIBRO

## HABLAMOS CON....

51 ENTREVISTA A PEDRO ANTONIO GONZÁLEZ MORENO

## COMPAÑEROS DE VIAJE: GRUPO LITERARIO GUADIANA

55 CI

## EL ESPÍRITU

57 ROSARIO GARCÍA DE LA CUERVA

## FUNDACIÓN AMELIA MORENO. E

## SPACIO ARTE DORADO

59 ELENA ROJO GARCÍA

## EL HIJO DEL PATRIARCA

61 JULIA SAEZ ANGULO

63 OTRAS ARTES EZEQUIEL CANO GONZÁLEZ

## COMPAÑEROS DE VIAJE

73 EL GRUPO ORETANIA EDICIONES 77 HUERGA Y FIERRO SELLO EDITORIAL

## HEMOS LEÍDO

79 UN PAÍS DE NO VELA DE PEPO SAZ 81 CUANDO LA MÚSICA DUELE DE ISABEL VILLALTA

83 EL ÚLTIMO LIBRO DE UN POETA DE RAFAL ESCOBAR 85 PINCELADAS DE ANTONIA PIQUERAS

## EN FUENCALIENTE TIERRA DE CIUDAD REAL,

## EL ARTE RUPESTRE RODEA LA OBRA DE JULIO R. CARMONA

86 CLARA ORTEGA Y JUAN JUSTO LÓPEZ

## DE ESPALDAS, LAS FOTOS DE CARLOS MORCILLO

89 LUIS MANUEL MOLL JUAN

# Editorial

Y llegó en número 1. Si tan difícil parecía que el número inaugural apareciera, aquel 0 con el que comenzábamos esta andadura, ya no nos lo parecía tanto continuar. Una vez que la brecha se abre, que el camino se traza, lo importante es caminarlo mucho, pisarlo una y otra vez para que no se borre.

Por eso estamos aquí de nuevo, porque hemos transitado la ruta una y otra vez, recogiendo amigos por el camino, compañeros para este viaje que es casi una peregrinación, que hacen posible que nuestras secciones se llenen de contenido y que **aparezcan algunas nuevas. En esta ocasión “Gentes de la tierra” con Lola Madrid** personaje de Campo de Criptana.



Pero el periplo se hace posible porque, además de los costaleros del equipo habitual, en esta ocasión nos han escoltado Alejandro Moreno Romero, Antonia Piqueras Jiménez, Antonio Portillo, Luis Diaz Cacho, Mónica Moranchel Matarranz, Diego Farto, Luis Romero de Ávila, Elisabeth Porreo, Víctor Manuel Gutierrez Caballero, Francisco Jiménez Carretero, Enrique Gracia Trinidad, Javier Marquez, Alejandro Moreno Romero, Concha Galán, Esteban Rodríguez Ruiz, Pedro Antonio González Moreno, el Grupo literario Guadiana, el Pintor Ezequiel Cano López, el Grupo Oretania – Ediciones C&G, la editorial Huerga y Fierro, y Lola Madrid.

Y también, porque hemos paseado por uno de los lugares más bellos del sur de nuestra tierra: Fuencaliente.

Con todo ello y todos ellos, hemos dado el segundo paso de nuestro paseo (aunque sea el número 1). Y ya se sabe, se hace **camino al andar...**

*El Consejo de Redacción de El Curioso Impertinente.*

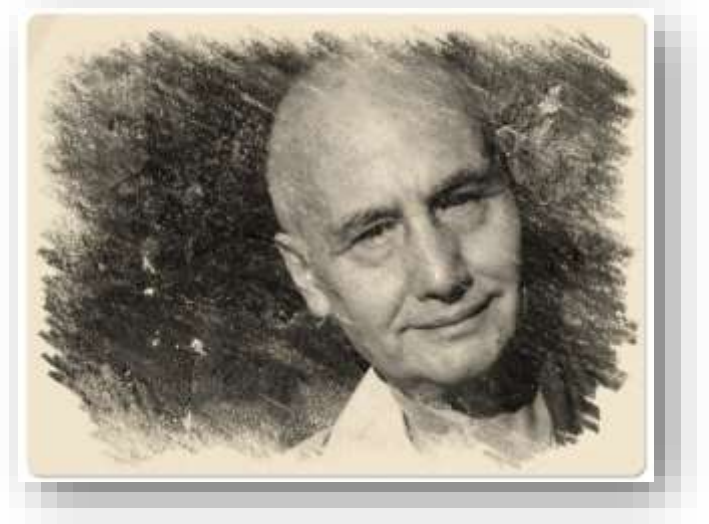
## Lluevo despacio

Lluevo despacio.

    Noto  
las manos de la tierra  
abriéndose,  
su fragancia,  
el corazón mullido  
de donde brota el ímpetu del árbol,  
sus labios insaciables noche adentro  
del mineral compacto y silencioso  
que gira haciendo mundo la locura  
de este Ulises que algunos llaman vida.

Lluevo  
como si no importaran las cosechas  
perdidas, ni la sed,  
ni el pozo,  
ni la luna que mueve las mareas.

Porque nací para llover,  
para lloverme,  
lluevo sobre los campos;  
y sobre tu esperanza, que encela el desconcierto  
de la mía, lluevo incansablemente  
pensando que es piedad mi cuerpo que te busca,  
y que tu cuerpo  
es al hallarme aquí, sentado y solo,  
el lecho que da cauce  
al río,  
al tiempo,  
al oro,  
  
a la respuesta.



Federico  
Gallego  
Ripoll

### Pongo azúcar al café

Pongo azúcar al café  
mientras pienso  
que es así la vida:  
Añadir a cada momento  
esa esencia precisa  
para hacer los sueños realizables.  
No siempre es fácil hallarla  
si no se busca despacio  
la primavera escondida  
en los recovecos del alma  
que siempre guardamos  
y que espera, generosa,  
a ser rescatada  
para hacernos su ofrenda  
de flores y ríos cantarines.  
Cuando brotar la hacemos  
se produce el pequeño milagro  
que todas las manos  
podrían modelar:  
Hacer que la ilusión envolviera  
la adormecida bola  
de este mundo.



Elisabeth  
Porrero  
Vozmediano



## Entre papeles manchados

Te sueño a cada momento  
entre papeles manchados,  
donde mi pluma reposo  
y cautivo soy llevado.

Reúno algunos versos  
tal que se guía un rebaño,  
uno un puzzle incompleto,  
falto de aliento, ahogado...

...por entretelas que sienten  
naciente el respiradero,  
camino de la leyenda  
para contar junto al fuego

Un poema es un milagro,  
es hacedor de silencios  
que quieren abarcar todo  
y solo atrapan el viento.

Hay veces que en el cajón  
de las palabras guardadas,  
por más que miro, rebusco,  
solo hallo cajas de balas.

Ideas que tiranizan,  
de cólera saturada,  
de improbables imposibles,  
de certezas penetradas...

...vertiginosos espacios  
que tañen un universo,  
en la cadencia que engendran  
sutiles guaridas del deseo.

Un poema es un milagro,  
es hacedor de silencios  
que quieren abarcar todo  
y solo atrapan el viento.



Javier  
Márquez

### Sensibles Huellas

Me he quedado mirando las estrellas  
en este atardecer frío y oscuro,  
y he podido observar que mi futuro  
caminaba entre versos, y eran ellas

el camino y la paz, sensibles huellas  
donde marcar mis pasos. Yo procuro  
volar hacia el espacio, y me aventuro  
en llenarme de brillos. Son las bellas

noches de amor donde me quedo inerte,  
vía láctea que llega y nos abraza,  
espejo donde el alma puedes verte

reflejado en el cielo. Fiel balanza  
del mundo es una estrella cuando vierte  
en nuestros ojos siempre la esperanza.

Esperanza de paz, hoy necesito  
la esencia de su amor y en un boceto  
pintar la maravilla del secreto  
que nos haga volar al infinito.

Cierro mis ojos y en silencio grito  
amor y solo amor, en este reto  
dejo escrita la historia en el libreto  
del alma que en mí vive. Solicito

un corazón, un verso, una palabra,  
unida al sentimiento que te avisa  
que una puerta cerrada se nos abra

para llegar al alba, y en la brisa,  
que en los surcos del cielo el sol nos labra,  
sembremos la verdad de una sonrisa.



Luis

Romero de Ávila

Prieto.

## Determinación

Voy a cantar, sabedlo, aunque no quiera.

A los hijos del viento y a las madres del agua, a los deshabitados cuellos de cristal, al óxido del puente que cruza el paladar de la misericordia, a las fraguas sin fuego y a los molinos derribados.

A las recias paredes con la cal en el hombro, a las manos que tejen en su noche de insomnio, a los sombreros olvidados en los recibidores de penumbra, a la penumbra misma y los susurros que a veces la estremecen.

Al tiempo porvenir que más que venir va, a las esquinas miserables de todos los milagros, al despertar de los cerrojos, a las estatuas que sonríen, al escueto raíl que ha desquiciado el tiempo.

A la piedra que guarda su firmeza y cansancio, a las mañanas con el sol olvidado y a las noches que recuerdan el grifo y su goteo, la madera y su queja, el olvido y su llanto.

A los andenes de pañuelos, a las agujas muertas de los viejos relojes, a las espaldas que conocen el ácido temblor del horizonte, a la equivocación, al desamparo de un botón que desfallece, a la botella herida sin corcho y sin consuelo.

Voy a cantar.

Es el pulso imparabile de la mano, el destino del ojo y su distancia, la presunción de la ternura, el incesante flujo de la sangre y un recurso final contra la muerte.

Enrique Gracia

Trinidad



### **Deshojando Estrellas**

Cuando el viento me arrebatata  
en un soplo que desgarrá la mirada,  
brotan los espejos en mi cama  
y se arrugan las sábanas de la esperanza.  
Para convertirme en estatua que calle los recuerdos,  
rociados con lágrimas del pasado que no pasa.  
Y liberar todos los pensamientos muertos  
que brotan de la sangre herida en cadena perpetua.  
Porque ya no oye el olvido la sonrisa de tu boca.  
ni la lluvia acaricia el viento de tus manos...  
Y sigo deshojando estrellas en el infinito de tu ausencia,  
que se esconde en el desamparo del destino.



Víctor Manuel

Gutiérrez

Caballero

# Diego Farto



## **Cibersoneto**

El PC está desnudo de sonetos,  
no mide endecasílabos ni rima.  
El bit no oye el latir de la calima  
ni filtra tu luz entre los abetos.

Pero desde el teclado alzo la cima  
pata darte el paisaje de otros retos.  
Las pantallas me surten de alfabetos  
para agitar los que eros escatima.

Y rompo la distancia con los dedos,  
con palabras y acentos al galope  
por la ruta del mar a los viñedos.

Al fin nos sentaremos sobre el tope  
para viajar, tú, yo, entre los enredos  
de una arroba lanzada en pos de Lope.





### Qué Poco Importa

*(De Espacio Interior)*

Tras esta conjunción interastral  
en nuevos universos de polvo constelado  
donde aún no hay palabras que su eco reverberen,  
qué poco importa ahora  
la tristeza lloviendo sobre el día  
por espacios abiertos y olvidados  
de entornos procelosos que a los nombres bordean.  
Qué poco importa digo  
el canto del jilguero en la enramada  
cuando abre la cancela del silencio  
su aurora de inocencia.  
O las voces desnudas, ya palabras sin eco,  
de los niños del hambre,  
de los niños con ojos como platos  
y mirada de piedra.  
Qué poco importa digo  
si las hojas del árbol se mueren sin dar fruto  
y las hachas derriban su enramada  
otrora alzada en cálices de sombra.  
Qué poco importa digo  
si a este lado del claro en que habitamos,  
los hombres, no exentos de fetiches milenarios  
y caducos presagios,  
en la duda del miedo languidecen  
gravitando en un cosmos cuyos astros,  
por ahora,  
no parecen mostrarse muy propicios.



Francisco  
Jiménez Carretero



**Por La Fuerza**

Intentan derribar mis fuerzas  
con la presión  
de la incompetencia,  
con el poder  
del ficticio ser superior  
que no manda ni gobierna.

Con el fantasma  
de la opresión,  
con la música  
de las leyendas.

No me dejo intimidar  
por espectros  
de imaginarias leyendas.

Empuño el arma  
del valor,  
el fusil de la conciencia.

Mónica

Moranchel Matarranz

### Siempre me han gustado los días nublados

Siempre me han gustado los días nublados.  
Me transmiten una paz interior indescriptible.  
Me suscitan una sensación de sosiego inenarrable.

El cielo pinta gris y mi alma se emociona.  
La lluvia en la ventana, acaso es el éxtasis del día.  
No hay nada más hermoso que una tarde de lluvia  
a través del cristal.  
Las gotas silenciosas golpean suavemente  
y deslizan miles de sentimientos  
a mis pupilas.

En mi mente las sensaciones se agolpan  
para gritarme que estoy vivo,  
para decirme que sólo tengo el instante  
que me ocupa,  
para hacerme entender  
lo fútiles que somos.

Una tarde nublada y de lluvia  
contigo de la mano  
no tiene parangón.

No necesito nada más  
para sentirme pleno.



**UNA CAJA OXIDADA EN SU REGAZO**

*El alzhéimer borra la memoria  
no los sentimientos.*

Pascual Maragall

Ante un gran ventanal, inmóvil,  
su soledad porta.

Permanece sola con sus recuerdos  
y entre sus manos abraza una caja oxidada,  
como oxidada su memoria perdura.

En ella guarda lo que fue su vida.

Mira y mira cada una de las fotos,  
aquellas que siempre había ocultado,  
palabras escritas en una postal, un poema;  
no sabe quién se lo envió ni lo que dice.

Sus ojos quedan fijos en unas cartas sin color.

Cartas que le llegaban siempre en abril  
y, a escondidas, las leía bebiéndose  
sus lágrimas de juventud.

Cartas de un amor imposible  
que nunca olvidó sufriendo su ausencia.

Su mirada se alarga hasta el infinito  
y brotan gotas de emoción que se deslizan,  
lentamente, por su demacrada piel



Antonia  
Piqueras

**Ahora**

Ahora,  
cuando se hielan los recuerdos  
y se van deshojando los amigos,  
cuando el futuro es  
un cercano talud de borde incierto,  
una lisa, pared  
de translúcida oscura, melodía,  
aparece tu sombra sobre el doliente muro.

Ahora,

cuando ya no tiene objeto  
la incertidumbre que conduce al miedo,  
te encuentro aquí, a mi vera.

Ahora,

cuando el siempre es tan corto y tan agudo  
y nos invita a sumergir las manos  
en la fugaz corriente que procura  
fluir hacia el ayer,  
tú me ayudas, sin pausa y sin medida,  
a convertir la espera en esperanza.



Alejandro Moreno Romero



Antonio

Portillo

Casado



**¿Buscáis Heroínas Y Héroes?**

Emergemos a la luz y nos ciegan  
los acordes de este mundo.  
Comienza el gran apaleamiento.  
No saltes, no vuelas, no abandones la ciudad;  
no escuches ni hables con forasteros;  
no subas el alto monte;  
no bebas agua en manantiales profanos;  
no dejes de comprar y no dudes en seguir la línea;  
no aprendas, es suficiente aprobar todo;  
no nacemos para la vida sino para lo eterno;  
no seas distinto, no discutas ni critiques;  
no busques otra realidad.

**¿Buscáis heroínas y héroes?**

Lo somos. Aunque la ciénaga intente  
borrarnos colores y matices.



Alfredo

Villaverde

Gil

*La pluma es la lengua del alma*  
*Miguel de Cervantes*

**TODA UNA VIDA** apenas es bastante

Para entrever la sinrazón del mundo.

Amar la libertad es el profundo  
Cimiento que nos lleva hacia delante.

De la palabra caballero andante,  
Fuiste a arder en el fuego más fecundo,  
Que doliente, cuidado y errabundo,  
Eterna hizo tu pluma cada instante.

Creador de la fábula atrevida  
Donde el puro ideal brota y exprime  
De la historia su esencia verdadera.

Tan intensa la luz de tu quimera  
Nos prende, nos consuela, nos redime,  
En este laberinto de la vida.



**AMOR, ¿DÓNDE ESTÁS?**

Ya vestí a mis pensamientos  
con muchas palabras,  
y al escucharlas  
me prende la congoja.

¿Cuál es la más bella?

- ¡Ninguna!

¿La más justa?

- ¡Espanto!

¿La que más temes?

- ¡Olvido!

¿La que más te asusta?

- ¡Soledad!

¿La que más añoras?

- ¡Amor!

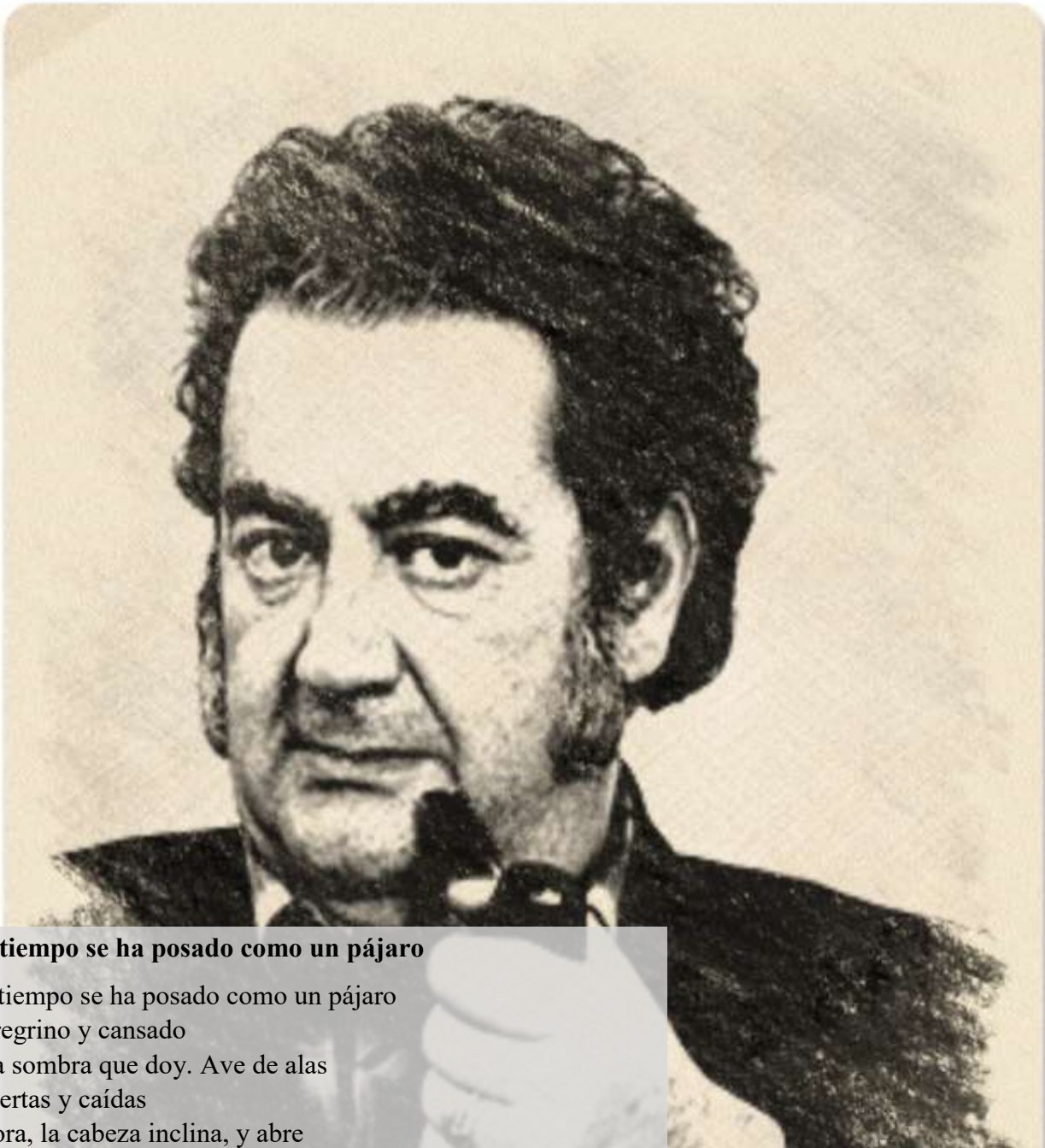
¿Una pregunta?

- ¿Dónde estás?



Pedro Pascual

Ramírez



**El tiempo se ha posado como un pájaro**

El tiempo se ha posado como un pájaro  
peregrino y cansado  
a la sombra que doy. Ave de alas  
abiertas y caídas  
ahora, la cabeza inclina, y abre  
el curvo pico, ya ciega a la luz  
que ahora no mueve rayos.  
Igual que un agua que se remansara  
cuando, al formar cascada, está cayendo,  
o como llama que de arder dejase  
al unirse a otra llama, o como aire  
que cesa de moverse a medio viento,  
así el tiempo, a mitad  
de sí mismo, pretende que yo aprenda  
a eternizarme -y que me pare un punto  
a la sombra que da bajo mi sombra.

Ángel  
Crespo

Ciudad Real, 18 de julio de 1926-Barcelona, 12 de  
diciembre de 1995



# Alejandro Romero Moreno

## RAIMUNDA POZUELO

Raimunda Pozuelo no tiene palabras. Bueno, palabras sí que tiene, lo que pasa es que se le agolpan en la cabeza y se le atascan a la hora de salir gazzate arriba.

Raimunda Pozuelo está tan cabreada que no acierta a hablar cabalmente y eso que ganas no le faltan.

¡Yo es que no sé, no sé, porque es que esto es muy gordo! ¡El muy... vamos que el pedazo de...! ¡Que es que cuando me lo encuentre, ése se entera! ¡Vaya que si se entera!

Ambrosio Corripio se aúpa sobre el taburete del bar y ordena:

¡A ver, otro cubata!

Con lo poquita cosa que se le ve y con las entecas piernecillas colgando del taburete, el Ambrosio, como se cabree, es capaz de sacarle la navaja al lucero del alba.

En la barra del bareto se acumulan los restos de las consumiciones del hombrecillo, a saber: veinte huesos de aceituna, un montoncillo de cáscaras de cacahuete, varios mondadientes y un platillo con despojos de cortezas. Ambrosio Corripio se conoce que necesita armarse de valor y lo intenta a fuerza de cubatas.

Hermelindo Cascajo lo reconviene, prudente, desde detrás del mostrador:

Hombre, Ambrosio, que con éste van seis. A ver si te van a caer mal.

¡Mal a mí, mal a mí! – se encrespa el Ambrosio – ¡Tú a mí no me conoces! Y además, a ti ¿qué? Yo pago ¿no? Pues eso.



## El curioso impertinente

Ambrosio Corripio se palpa el bolsillo interior de la chaqueta y saca un envoltorio: un pañuelo con muchos dobleces; lo coloca sobre el mostrador y lo va desplegando con mimo. Al llegar al último dobléz aparece un minúsculo estuche. Ambrosio Corripio lo abre y contempla arrobado el anillo: de oro puro y con un rubí como un grano de arroz más bien gordito.

Hermelindo Cascajo abre dos ojos como dos platos.

¡Jo, Ambrosio, qué tumbaga! ¡Ya te habrá costado!

Lo que a ti no te importa. Esta es para mi Raimunda, que le voy a pedir casamiento.

Pues ándate con cuidado, que últimamente se la ve muy brava.

Cosas de mujeres.

Mientras envuelve otra vez el estuche, por la puerta del bareto y apartando con parsimonia la cortina de colgantes, penetra, lenta y cautelosa, la maciza mole de Raimunda Pozuelo.

Ambrosio Corripio se vuelve, mostrando ofendido sobresalto, mientras la Raimunda se le acerca implacable.

Y tú ¿qué tienes que hacer aquí? – la interroga terminante.

Lo que yo tenga que hacer aquí a ti se te dan tres leches- desafía la Raimunda.

Abre el compás de piernas, como si fuera a dar una verónica, y se encara al Ambrosio:

Y tú, ¿qué haces tú con tanto entrar y salir de casa de la Loli? ¿Qué se te ha perdido a ti en esa casa? ¿Eh?

Cosas del negocio – se defiende, lacónico el Ambrosio.

¿De qué negocio? ¿Qué negocio te traes tú con ésa? Y otra cosa ¿Dónde está la moto que no la veo hace días? ¡Vieja estaba, pero te daba su avío!

Ambrosio Corripio se acula contra el mostrador. De repente, como dicen que le pasa al que la va a palmar, se le aparecen todos los buenos ratos que pasó con Raimunda, todos los apuros de los que salió gracias a la abnegación de Raimunda, todas las veces que Raimunda pagó la fianza, actuó de testigo, lo sacó de la comisaría; todas las veces que libró de la trena gracias a Raimunda; lo bien que se le portó siempre con su madre, mientras vivió.

Raimunda. Detalle pintura Ernest Descals





Cafetería-Bar. Oleo de  
Ernest Descals

Ambrosio Corripio cae, de súbito, en la cuenta de que al borde de los sesenta, un hombre ya no es ningún mozuelo y se le representa lo que sería una vida sin Raimunda y la verdad es que se le encoge el ombligo y se le nubla el sentido y le parece que el suelo se mueve como cuando hay un terremoto. A lo mejor, parte de la culpa la tiene la media docena de cubatas que lleva en el cuerpo. La cosa es que se baja del taburete y, muy despacito se acerca a la Raimunda.

Raimunda- murmura, sumiso.

¿Qué pasa? – se engalla Raimunda, puesta en jarras.

Mira, que es que el padre de la Loli me propuso un negocio muy bueno y no lo podía dejar.

¡Ah! ¿no? Y ¿de qué iba ese negocio?

El Ambrosio hurga en el bolsillo de dentro de la chaqueta y saca el envoltorio que guardó hace un momento.

De esto – dice disculpándose como un colegial.

Saca a la luz el estuche, lo abre, se arrodilla, como ha visto hacer en las películas de la tele y susurra:

Raimunda ¿te quieres casar conmigo? A mí me hubiera gustado otra cosa, pero por la moto no daban mucho.

A la Raimunda Pozuelo se le caen los brazos a ambos lados de las rotundas caderas y se queda mirando al Ambrosio como las gallinas cuando se les pinta una raya con tiza en el suelo. Dos lagrimones le gotean hasta la incipiente papada.

¡Ay, pero qué cabrón eres Ambrosio! ¡Cómo te quiero, jodío, ven acá!

Agarra al Ambrosio y lo estruja contra la anchurosa espetera. El Ambrosio se deja querer, mientras la Raimunda lo tapona con un beso de tornillo.

Hermelindo Cascajo se escabulle hacia la cocina porque bueno está lo bueno.



# Antonio Portillo Casado

## La foto**GRAFÍA** **DE LO** **AUSEnte**

La encontró entre los papeles viejos junto a los libros, esos que nos protegen tras un día gris. Habían transcurrido muchos años y aunque la cara de ella surgía con una luz hermosamente siena, aún retenía la juventud de los colores. Decidido a sacarla de aquella cárcel injusta y forzada, con un beso la invitó a salir al mundo. Así la liberaría. Comunicó la decisión a los padres de ella, que se obstinaban en no tocar lo antiguo. Pero él no estaba de acuerdo. Por ello lo mataron.



# Pedro Pascual Ramírez

## MANANAL Una flor en la yerba



En un lugar de la larga llanura costera de las tierras Olmecas conocido con el nombre de “Donde se Esconde la Serpiente”, justo en el sitio que un gran río escoge para dar sus aguas a la mar, y el mismo que eligió para su adiós, con la promesa de volver, el hombre-dios Ce Ácatl Tolpiltzin “Quetzalcóatl”, se creó en el entonces un bonito pueblo llamado Painala.

¿El motivo? Esperar allí a que la palabra de la amada divinidad se cumpliera pudiendo celebrar todos juntos el deseado retorno.

Y así, imbuidos en esa ansiedad, fueron pasando los años formando muchos “Atados”, que era como llamaban a sus siglos, llegando a la víspera de un día en que, sin ser el deseado, si iba a ser celebrado. Y esa mañana alboreó demostrando que todas las predicciones sobre el cielo se habían equivocado. “Tonatiuh”, el Sol, no acudió, siendo el dios Tlaloc el que amaneció llorando, vertiendo

sus lágrimas en forma de delicada lluvia sobre el suelo de forma que las hierbas pudieran resurgir esplendentes.

Aunque quizás el cambio de opinión del cielo no se debiera al azar, sino que fuera provocado por los rezos y los ruegos que hiciera una mujer mayor a la diosa Malinalxochitl, señora, entre otras cosas, de la hierba y de la flor, pero sobre todo conocida por ser la hermana y a la vez mayor enemiga del gran dios Huitzilopochtli, principal deidad de los mexicas.

Las gotas de agua que desde el cielo estaban cayendo, simulando un dulce llanto, pareciera que quisieran acompañar a los gritos contenidos formando gemidos que en la casa más preciosa de Painala se escuchaban. Hacía muchos momentos que la criatura que pugnaba por salir a la vida no terminaba de encontrar el camino para venir.

Por segunda vez la “tlamatquicitl” o partera, que iba a ser la abuela de lo que tanto se resistía a llegar, mandó meter a su nuera en el “temazcal”, una especie de sauna donde el vapor se producía con leña que al quemarla no provocaba humos y que combinándola con plantas aromáticas, provocaba la relajación de la futura madre al estar metida en un baño de agua no muy caliente, donde la abuela presionaba su vientre tratando de voltear al bebé moviéndola de un lado para otro tratando de calmar su dolor, a la vez que evitaba que esos movimientos pudieran dañar a la criatura que tan mal venía.

Cuando la creyó posicionada, ordenó que se le diera a la parturienta una pócima hecha a base de una hierba llamada “cioapatli”, que tenía la virtud de empujar hacia afuera el feto al tiempo que, desnuda, ponía a la mujer en cuclillas y una de las parteras se posicionaba detrás de ella sujetándole los talones, de modo que la gravedad ayudara a lo que tanto se resistía a venir.

A pesar de todos los esfuerzos, la mujer continuaba en dolor y no dilataba. La abuela pugnaba, a la vez que rezaba, para que el bebé venciera todas las dificultades que se le estaban presentando para poder salir y no verse en la necesidad de tener que matarlo, troceándolo dentro del útero” para evitar que muriera la madre.

A pesar de sus rezos y esfuerzos, comprobó que aquello no mejoraba, sino que iba a peor. Con voz temblorosa, pero enérgica, pidió el fatídico “Itztli”, como llamaban al cuchillo de obsidiana con el que troceaban al bebé dentro de la madre y lo sacaban en pedazos.

Ya se disponía a actuar aproximando el puñal, cuando la cabeza empezó a coronar. Su alegría se truncó tan pronto como empezó a ver el cordón sobre ella.

La criatura parecía querer empezar a emerger al compás de los gemidos de la madre y de los rezos que la abuela hacía a la diosa de la vida, cuando de nuevo se atrancó quedando inmóvil.

Los momentos pasaban y la situación no cambiaba, por lo que la abuela creyó que no tenía otra solución y de nuevo empuñó el cuchillo y se aproximó. Ya se disponía a cortar cuando, increíblemente, los ojos del bebé se abrieron por un

instante, instante que fue suficiente para que la abuela viera en su mirada la resolución de querer vivir. Contuvo su cuchillo y cambió de idea, ella le ayudaría a conseguirlo.

Dio a la madre otro baso de poción para dilatar, que bebió entre quejidos, mientras ella invocaba y rogaba a la diosa Tlazoltéotl para que inspirara al bebé a desenredarse. Al ver el cordón umbilical cruzado en su cara, le vino a la mente el significado de Hierba Trenzada, comprendiendo que los dioses no estaban indiferentes a lo que en esa casa estaba pasando, lanzando desde las alturas sus lágrimas de lluvia haciendo crecer la vida allá donde caía.

Con semejantes ayudas y el convencimiento y pericia de la abuela, por fin la criatura afloró al umbral de la vida como una cálida flor en la hierba. Era una niña. A pesar de ello, la tomó, la alzó, le mostró el entorno, y le habló como si de un niño se tratara

- “Esta casa donde has nacido no es sino un nido, es una posada donde has llegado, es tu salida a este mundo; aquí has brotado, aquí has florecido, aquí te apartas de tu madre como el pedazo de piedra cuando se corta – mientras le hablaba a la criatura se admiraba de la viveza de sus ojos y de los gestos que hacía con su boca y lengua - “Tu propia tierra otra es, en otra parte estás prometida, que será el campo donde se hacen las guerras ...” pero tu oficio no será la guerra, tu facultad será la palabra, tu oficio será dar a conocer la verdad y hacer prevalecer la justicia, tu palabra dará la libertad.

Nacida la criatura, la madre fue llevada de nuevo al temazcal para que eliminara todas las impurezas al tiempo que descansaba y se recuperaba pudiendo así empezar a producir la leche que tanto iba a necesitar la recién venida a la que ya habían llevado a darle un baño de agua fría para que Chalchiuhtlicue, diosa de las aguas “purificara su corazón y lo hiciera limpio y bueno”.





Una vez aseada y cortado el cordón umbilical, le fue entregada a su padre, el cacique de Painala, para que disfrutara de ella en sus brazos; mientras que la abuela tomaba la placenta y en contra de la costumbre de enterrarla, por ser mujer, en un rincón de la casa cercano a la chimenea para que en un futuro fuera buena esposa y madre y hacerle sentir el deseo de “ser a la casa lo que el corazón al cuerpo”, salió fuera y la enterró en la hierba al pie de un árbol al tiempo que pensaba que nombre le pondría a la niña. Quería un nombre que perdurara, que no fuera cambiado al poco tiempo siguiendo la costumbre. No quería que su hijo hablara con el sacerdote para determinar el nombre definitivo.

Recordó su primer ruego a la diosa Malinalxochitl, “hierba florida,” y pensó en Malinalli. Le gustaba como nombre y como significado. La hierba simboliza la generación constante de la naturaleza. Con la hierba trenzada, una vez seca, se hace el trono de los que rigen los destinos de los pueblos.

A través del cordón trenzado de malinalli (hierba), se une el cielo y el inframundo pasando por el ombligo que es la Tierra.

Malinalli, hierba trenzada, enredadera que conecta lo terrestre con lo celeste.

Se decidió: su nieta se llamaría Malinalli, y su nombre perduraría mientras existiera la tierra y el cielo . . . y aún más lejos.

El tiempo ha ido pasando y aquella abuela que se admirara de la forma en que había nacido su nieta, se encontraba más sorprendida de como habían transcurrido los seis primeros años de su vida. Tal era su facilidad para aprender nuevas palabras y su vivacidad y corrección para pronunciarlas, que ya le habían puesto un sobre nombre, Tepenatl, Malinalli Tepenatl, la que sabía hablar, la que aprendía palabras no importaba en la lengua que fuera.

Tal era la vivacidad y desenvoltura de la niña-mujer, que su padre ya no echaba de menos que no hubiera sido varón como deseaba al principio ya que como Tlatoani, es decir, gobernador de Painala, quizás un hijo sentaría más la descendencia, pero pronto se dio cuenta de que no era el sexo lo que importaba, sino la inteligencia. Tan satisfecho y contento estaba con ella, que muchas veces lo acompañaba en visitas que hacía a pueblos y aldeas, incluso en tierras lejanas.

La situación que les estaba tocando vivir como pueblo en aquellos tiempos, era intranquila, no habían tenido otra opción que hacerse vasallos de los Aztecas, pero gracias a la riqueza de su tierra y al esplendor de su naturaleza, rica en vistosas aves y piedras preciosas, habían conseguido no tener que tributar con vidas humanas para el sacrificio de los dioses invasores, amparándose en que ellos seguían las leyes de su deidad Quetzalcóatl. Hasta ahora lo habían conseguido, aunque sus tributos eran aumentados de continuo, pero el Uei Tlatoani mexicana Ahuizotl había muerto y no se sabía como actuaría su sucesor.

Imbuidos en una alegre complicidad, nieta y abuela entraron alegres en la habitación plenamente iluminada por los rayos del sol que entraban por la ventana.

Malinalli estaba deseando continuar con su alboroto, cuando su yaya le hizo guardar silencio con el gesto de un dedo sobre sus labios, venían voces de la habitación en forma de conversación que la anciana tuvo interés en escuchar.

- Si accedemos a esa exigencia, significará renunciar a nuestras creencias y aceptar las más absoluta sumisión – decía su hijo el cacique. ¡ Y qué ! - respondió el sacerdote mayor – Seremos más respetados. Todos nos mirarán con otros ojos.

- ¿ Más respetados ? ¿ Por qué ? ¿ Porque sacrificaremos a nuestros hijos y hermanos a dioses en los que no creemos ? ¿ Eso es lo que me estás pidiendo ?

- No tenemos porque cumplir sus exigencias, sino solamente dar muestras de que estamos dispuesto a hacerlo.

- ¿ Y como se hace eso ? - preguntó entre indiferente y curioso

- Este es el momento oportuno – dijo el sacerdote esperanzado - ¡ Sacrifiquemos a uno ! A quien queráis, con el fin de demostrarles que estáis de acuerdo, a la vez que dais gracias de que Moctezuma Xoyocotzil sea elegido Uey Tlatoani de los mexicas.

- Siempre hemos seguido las directrices – empezó a responderle firme y sereno – de aquel que nos mostró la piedad y la paz llamado Quetzalcóatl, y mientras yo sea tlatoani de éstas tierras, sus enseñanzas y ejemplos se respetarán.

## El curioso impertinente

El continuo silencio que siguió hizo entender a la abuela que la conversación había terminado, por lo que decidió pasar a la habitación de al lado. Allí vio a su hijo en solitario, sentado y con el semblante preocupado.

Tan pronto lo vio la niña corrió hacia él a abrazarlo, tomándola su padre para, después de darle un beso, dejarla sentada en su regazo.

¿Qué ocurre hijo? - preguntó la anciana al tiempo que se dirigía hacia donde él estaba.

- Nada madre – respondió tranquilizador – Nada que la voluntad y la firmeza no puedan arreglar.

Aquella tarde en Painala la gente, con su silencio, estaba triste y compungida en la plaza. Todas las miradas estaban clavadas en lo alto del templo no queriendo perder detalle de lo que allí, iluminado por un sol esplendente, estaba ocurriendo. Nunca habían asistido a algo que se asemejara a lo que, de forma tan sorprendente, había sido anunciado, y que significaba la muestra de sumisión al imperio azteca con la celebración del nombramiento del mexica Moctezuma Xoyocotzin como Huey Tlatoani de la poderosa Triple Alianza del lejano Anahuac y que se consumaría con la vida del amado tlatoani del pueblo.

Tras el sacrificio, el sol se escondió pareciendo querer sumir a todos en la oscuridad y así escuchasen mejor las atronadoras voces del cielo que encendía sus luces con un maravilloso relámpago en forma de serpiente plateada reventaba en un vengativo estruendo que rompía el firmamento desencadenando un llanto que pocas veces vieron llover tanto, y era tal su furia que pronto se empezó a lavar la piedra del templo como pretendiendo que no quedara ningún rastro de tan sangrienta e injusta ofrenda.

En la confusión y desconcierto se redoblaron los rayos provocando en lo alto unas continuas explosiones de luz. Los sacerdotes, supuestamente conocedores de las voces del agua y de los clamores del cielo, andaban desconcertados no sabiendo como interpretar tanta furia coincidiendo con un sacrificio, para acabar creyendo que era mejor no averiguar.

El paso del tiempo, ése que todo lo cura, en esta ocasión se cebó con el dolor. La abuela no tardó en morir doblegada por la tristeza de la dolorosa muerte de su hijo en aras de un despótico y sangriento dios en el que nunca habían creído, siendo el colmo los motivos, la subida al poder de un nuevo jefe de aquellos infames mexicas que los tenían esclavizados.

La viuda pronto se casó de nuevo, quedándose Malinalli sola para reponerse de sus penas. Pero los consejos y enseñanzas de la abuela fueron tan grandes que, junto con el recuerdo, el cariño y la fortaleza de espíritu de su padre que tan adentro llevaba, le dio el suficiente valor para seguir viviendo, sin olvidar nunca el porqué y por culpa de quién murió aquel al que quería tanto.

Al poco su madre alumbró un hermanito, lo que provocó que el nuevo padre, temiendo que su hijo viera mermados sus derechos dinásticos por no ser primogénito, decidiera, después de convencer a la madre, que la niña desapareciera, fingiendo que había muerto, regalándola o vendiéndola como esclava a gente que traficaba en éstos negocios y que eran de Xicalango.

Y así, aquella niña hasta ahora tan querida y cuidada, pasaba de la alegría de ser princesa, a la soledad y tristeza de ser esclava allá en tierras lejanas donde nadie la conocía, teniendo como único consuelo que en aquellos lugares no mandaban los mexicas de los que nunca se olvidaría por lo ocurrido con su padre. ¿Qué edad tenía? Ocho añitos, preciosa y tierna como una flor pero fuerte y correosa como la hierba trenzada.

Después de varios años, ya siendo mayor, cuando se enteró que iban a venderla por tercera vez, esta vez a unos hombres extraños contra los que sus amos había luchado y perdido, no se inmutó; ella se consideraba una mujer rebelde, rebelde pero con causa, como en su momento lo fuera la diosa Malinalxochitl.



De la película: "El sueño de la Malinche" de Gonzalo Suarez

# José López Martínez

## También en la poesía Cervantes dijo su palabra

Es posible que Carlos Fuentes exagerase cuando escribió "que el día que Rocinante comenzó a piafar por La Mancha, dio comienzo la historia universal, pero si lo pensamos mejor hay buena parte de verdad en esa expresión, pues el poeta mejicano atiende en esas palabras a cuestiones esenciales de una realidad histórica y sociológica perdurables. Cervantes, según el poeta Vicente Gaos, fue el Colón descubridor de un nuevo mundo literario, del gran libro, de la revelación de un viaje que le llevó desde lo más profundo de su espíritu (que esa fue realmente la "cárcel" donde se engendró el Quijote), hacia la geografía imaginativa que él alumbró. Novela y teoría de la novela, ideas y creencias, praxis y ensoñación de ese mundo feliz al que todo ser humano aspira.

Por otra parte, bien sabemos que los primeros capítulos de esa grandísima novela se escribieron, en principio, para darles, a cada uno de ellos, extensión y acomodo de novela ejemplar. Novelas en las que la poesía está presente en cualquiera de sus historias, comenzando por La Gitanilla: "Cortada la rosa del rosal, ¡con qué brevedad y facilidad se marchita! Este la toca, aquel la huele, el otro la deshoja, y, finalmente, entre las manos rústicas se deshace". Poesía de honda sensibilidad. Recordemos los maravillosos diálogos de Platón. Cuando hablaba de poesía afirmaba que no deriva de la sabia aplicación de una técnica, sino de cierto entusiasmo misterioso que arrebató al poeta y lo lleva al sublime instante de la inspiración. Y por ahí debemos acercarnos al Cervantes poeta.

Se ha dicho --lo ha manifestado el profesor Cerrillo Torremocha-- "que frente a la facilidad natural de Lope o la maestría técnica de Quevedo y Góngora" a Miguel de Cervantes, creador del verdadero realismo mágico --esta es afirmación mía--, puede que le costase un gran esfuerzo competir con aquellos monstruos de la lírica española, insuperables todavía cuatro siglos después, lo



Miguel de Cervantes. Por Fidel María Puebla

que nos da a entender cómo Cervantes jamás se dio por vencido, que la poesía rodeaba y profundizaba en la mayor parte de su obra.

No lleva razón cuando dice que la poesía fue la gracia que no quiso darle el cielo. Pienso que lo escribió en un momento depresivo, como tantas veces nos sucede a los escritores y mucho más a los poetas. López de Hoyos creyó en sus dotes poéticas desde el primer momento y por eso le encargó un poema para la oración fúnebre en las exequias de la reina Isabel de Valois. Son otros motivos los que se interponen en la vida de Cervantes para centrarse y desarrollar la poesía que llevaba dentro, las facultades líricas que atesoraba. Por ejemplo en el Epitafio de Don Quijote de Sansón Carrasco comenzamos a entenderlo:

*Yace aquí el hidalgo fuerte  
que a tanto extremo llegó  
de valiente, que se advierte  
que la muerte no triunfó  
de su vida con su muerte.*

Jorge Siles ha comentado, con gran acierto, aspectos propios de este ciclo que estamos comentando. La poesía, la novela, la narrativa breve, incluso el teatro. No hemos de olvidar que Cervantes estuvo abierto a todos los géneros literarios. Recordemos La Numancia, Los baños de Argel, El gallardo español...El propio Jorge Siles nos recuerda que "la poesía escrita por novelistas se distingue de la poesía escrita por poetas en que la estructura del poema quizá no sea tan perfecta, pero tiene mayor complejidad. Y no solo eso: suele ser también menos orgánica, al concebir el libro más como reuniones de poemas que como unidad de sentido". Mucho más cuando sabemos que la poesía es omnívora, o sea que aborda cualquier tema con plena absorbencia literaria y humanística.

Tan grande fue la pasión que Cervantes sintió por la poesía que se atrevió a dedicar todo un libro a tan escabroso y arriesgado asunto al escribir y publicar su Viaje del Parnaso, eso sí, derramando generosidad con sus propios enemigos, con aquellos que le habían negado cualquier lugar en la nómina poética de los autores españoles. Cervantes sabía que ni filósofos ni críticos ni ensayistas habían logrado, a lo largo de los siglos, una definición satisfactoria, pero él siguió adelante. Y es que la dificultad radica, principalmente, en que la poesía no es sólo ciencia o arte, como dijo Germán Bleigberg en su artículo para el Diccionario de la literatura española, sino que participa de ambos. Más así y todo, este trabajo de Cervantes, este Viaje del Parnaso resulta admirable, principalmente, en la generosidad de su autor.

Recuerdo que un día nos dijo Manuel Alcántara que "la poesía consiste en reconstruir una moción, aunque el problema consiste en darle forma". Y Platón va aún más allá: afirmaba que la poesía no deriva de la sabia aplicación de una técnica, sino de cierto entusiasmo misterioso que arrebató al poeta y lo lleva al sublime instante de la inspiración, con una fuerza sagrada. Y Cervantes conocía bien las culturas antiguas, lo que presta a su escritura un cierto sabor clásico. Su vida literaria transcurrió entre el final del Renacimiento y el comienzo del barroco, compartiéndolo en muchas de sus páginas, aunque acudiese más a lo segundo. Quiero cerrar estas reflexiones rememorando uno de sus romances de mi predilección; es el que dedica a Altisidora cuando ésta lo requiere de amores y él pone la fidelidad incluso por encima del amor:

*La firmeza en los amantes  
es la parte más preciada  
por quien hace amor milagros,  
y así mismo los levanta.*



# Concha Galán Gil



Obra de Jir Ptr

# El cha

Estaba sentada en su residencia, donde había ingresado tras una caída fortuita, cuando se dirigía a ver una procesión. La llevaron en volandas al hospital, y el médico dijo que al quirófano y a operarla rápidamente. Tras ello, se fue a una residencia a quince kilómetros de su ciudad.

Esa tarde, frente a una taza de té, vio acercarse a un caballero muy bien vestido, de edad madura, y se dirigió a ella:

-Perdone, ¿es usted María Ruiz? -, preguntó.

-Sí, soy yo, por qué lo pregunta, no le conozco.



-Nunca lo supe-, y notaba María que un rubor comenzaba a aparecer. —¿Por qué nunca me lo dijo?  
- No me atreví. Usted era para mí como una diosa. Hija de un ingeniero, viviendo en una casa noble, y yo un modesto hijo de una costurera, que tenía que trabajar en un bar para pagarme la carrera. Me hice ingeniero, me casé con mi mujer, a la que conocí en la ciudad que me destinaron en mi trabajo, y tengo cinco hijos. -

A María le entraron sudores de imaginarse con cinco hijos, ella que no había tenido ninguno, y que había viajado con su marido, Benito, hasta su fallecimiento.

- Ahora soy viudo, pero vivo en Madrid con una de mis hijas, ¿me permite que vuelva a verla?

- Como usted quiera. Yo voy a estar aquí una temporada hasta mi recuperación.

A los dos días se presentó Moisés buscando a María. La encontró en el patio de la residencia y acercándose lentamente le dio un paquete.

-¿Qué es esto? Preguntó María, si es un regalo no lo puedo aceptar.

-Por favor, cójalo, y ábralo cuando llegue a su habitación. Es un pequeño recuerdo de un amigo, mejor dicho, de un admirador suyo. Gracias por su tiempo. Diciendo esto, desapareció.

Al subir María tras unos minutos muy intrigada a su habitación, abrió cuidadosamente el paquete, y dentro de él, delicadamente envuelto en papel de celofán, apareció un precioso chal de seda bordado, de color marfil. Ella se lo puso por los hombros, se miró al espejo, y suspiró.

# Esteban Rodríguez Ruiz

## La vida

Como cada día, desde hace muchos años, esperaba que la primavera empezara a enviarle sus primeros guiños y señales para hacer las maletas, salir del piso que tenía en Madrid, y poder marcharse a la casa del pueblo, donde estaban sus raíces, los recuerdos más felices y la posibilidad de reencontrarse con sus paisanos y la poca familia que aún le quedaba, todos tan mayores como ella, pero enganchados al presente y al futuro posible.

Desde que murió su marido, esa vida trashumante, como decía, era la que mantenía su tono vital, pues al quedarse viuda se prometió a sí misma no dejarse coger por el desánimo, ni la añoranza estéril.

Aunque en Madrid estaba más cerca de sus hijos y nietos, la verdad es que donde disfrutaba de ellos era en la casa del pueblo, que ofrecía más posibilidades de estar juntos y sin agobios de espacio, pues había habitaciones de sobra y un corral lleno de sol y rincones acogedores. Además, los niños tenían más facilidad de relacionarse en libertad con sus iguales. Allí desaparecía la preocupación por los coches, los desconocidos, la incertidumbre y los imprevistos. Nunca faltaban motivos para estar con los ojos bien abiertos, pero de distinta manera.

Lo vivido y acumulado solía actuar en ella como sedante y amainaba sus angustias. No siempre conseguía que fuera así, como cuando le asaltaban sus propias zonas oscuras que, por más que había puesto todo el empeño en superarlas, siempre estaban ahí, como música de fondo. Los años amortiguan y casi silencian los ruidos, mas también nos hacen más sensibles y débil el corazón, pensaba, por lo que, finalmente, la huella dejada tiene un valor significativo.

La sabiduría lograda de forma trabajosa y paciente, como la miel libada por las laboriosas abejas, constituía un colchón confortable y acogedor en donde poder madurar y elaborar cada uno de los nuevos acontecimientos. Ella es consciente de que el final no está lejos, pero mientras este llega, no piensa renunciar a las posibilidades que se le ofrecen, por ella y por los que la rodean. Siente que aún le queda mucho por vivir, a pesar de que sus fuerzas vayan mermando. Es una falsa ilusión creerse proyectada en los que seguirán en el camino cuando ya no esté, pero pensarlo le hace más llevadero este tiempo. Los jóvenes siempre son referentes de esperanza, aunque su inexperiencia y prisas les acarren no pocos sobresaltos y golpes que hubieran sido evitables con un poco de mesura, pero no hay rosas sin espinas, ni forma de valorar la luz sin tener la referencia de la oscuridad. Siempre lo intuyó, ahora lo sabe, pues puede afirmar que solo lo vivido proporciona la perspectiva suficiente para poder valorar cada una de las experiencias, cada una de las ilusiones, cada uno de los logros.

Al final, la vida, la nuestra, es eso que hemos sido capaces de ir componiendo poco a poco, día a día, entretejiendo mimbres que no siempre nos pertenecían y cediendo otros que podríamos haber utilizado.

Una suerte, pensaba, poder mirar atrás sin sobresaltos y continuar con la vista puesta en el horizonte, cada vez más próximo y concreto, si nos permitimos la sinceridad necesaria.



# Antonio L. Galán Gall

## Solo un Alma

Así, afinando, yo debía haber nacido para el 15 o el 16 de julio, aunque es cierto que el trece hubo Luna llena y pude haberme adelantado, lo que no habría sido de extrañar, pues ya sabemos como andan los paritorios por allí abajo cuando a la Luna le da por crecer y plantarse allá en lo alto del cielo, enorme y redonda como solo ella sabe ponerse.

Mi vida habría sido cotidiana, entendiendo así un parto a término en un hospital público con habitaciones compartidas, tres días de ingreso y un regreso a casa sin consecuencias. Después un bautizo colectivo en la parroquia del barrio y la bicicleta para la primera comunión. Y habría sido así porque esa señora, la que habría sido mi madre, trabaja de conserje en un organismo público cuyo detalle desconozco, y su marido, es decir, aquel que debió engendrarme, no tenía mejor sueldo. Esto da para ese tipo de vida y, si acaso, quince días en la playa.

Lo que más me atraía de mi futuro es que hubiera sido el mayor de los hermanos, si no hijo único pues, según me informaron, la pareja carecía de descendencia alguna. En cualquier caso, me andaba ya complaciendo ante un futuro de caprichos y consentimientos no sólo por

parte de mis padres, sino también de dos abuelas que, aunque nadie me lo hubiera dicho, imaginaba jóvenes y sin trabas para cubrirme de besos y regalos.

Andaba yo con un estado de ánimo especial, más confuso que nervioso y un tanto a la expectativa, cuando llegaron y me dijeron:

- Esta noche serás insuflado, no sabemos exactamente en qué momento, pero estate listo para cuando llegue.

Y comencé a deambular desorientado, dándole vueltas a todo lo que me habían enseñado hasta entonces. Ensayé las sonrisas y los llantos, la cara de esfuerzo y algunos gorgoritos especiales, materia esta en la que había obtenido magníficas calificaciones, y recordé cuando nos decían "El último examen os hace aptos para animar un cuerpo, pero la última prueba, la que verdaderamente importa, es la del nacimiento. Solo entonces os haréis verdaderos hombres". Y pensaba en la larguísima espera del embarazo y las horribles sesiones a que nos someten, las fotos ultrasónicas, los magreos a través de la tripa, las especulaciones, y cavilaba si no sería mejor una gestación más breve, como de conejo, que estar ahí tanto tiempo sin hacer ni



## El curioso impertinente

-Se están vistiendo – me respondían sin hacerme demasiado caso, pues es cierto que tenían demasiadas parejas a las que controlar, como para estarse atentos a mis nervios.

- ¿Cómo vistiéndose? – pregunté asustado - ¿Pues no iban a hacerme ahora?

- Tranquilo – me decían – es el cumpleaños de tu madre y salen a cenar fuera.

Lo que hacía de la fecha un motivo de doble celebración, siempre y cuando yo fuese buscado y deseado, que algo que jamás nos revelaban, no fuera que nos negáramos a colaborar.

A mí alrededor, cientos de almitas parecidas a mi, diminutas e inquietas, se preparaban para su gran momento. Ya en su actitud podía conocerse su futuro. Unas daban vueltas recitando de memoria las últimas lecciones, y en ellas se adivinaba un porvenir de eternos opositores a enseñanzas medias; otras jugaban, inocentes, sin darse verdadera cuenta de lo que les esperaba. Al fondo, una de ellas ciscaba a la de al lado, que no dejaba de quejarse, mientras otras dormían despistadas. Estas son las peores, las que se duermen, pues llegado el momento las reclaman con urgencia y, con la cara de sorpresa y el sueño aun presente, entran en sus cuerpos diminutos. Y a esos, como que no se les va la cara de imbécil al menos hasta los treinta años.

Me llamó la atención un alma prepotente que andaba desafiándolos a todos y, por entretener el tiempo, que aquí se hace eterno, me acerqué a ver qué le pasaba.

- Y tu ¿de qué vas? – le pregunté encarándolo, pues ya me estaba hartando con tanta chulería.

Me miró con sorna y, más segura de si misma que hasta entonces, me respondió

- A mi es que me ha tocado el hijo de un notario

Y continuó pavoneándose.

Aquello terminó de hundirme. Estaba segura de que en el sorteo no todo era tan claro como parecía. Si me hubiera dejado elegir, habría

preferido irme con unos de las Alpujarras, de esos que andan el día entero disfrutando de la vida y sin complicaciones, y que también entraban en mi lote. Yo, en cambio, estaba destinado a una pareja de empleados en una tristísima capital de provincias.

No me tocó, al menos, mal clima, pues solo de pensar en haber caído en Estocolmo, con sus fríos, o acaso en el África Ecuatorial, me deprimía muchísimo. Sin embargo, nos habían hablado del Mar y sabía que lo iba a echar de menos.

Debíamos estar atentos, así que uno de aquellos angelotes viejos se dedicaba pasear entre nosotros despertando a los dormidos, azuzando a los despistados y dando órdenes de aquí para allá, pues ya sabemos que el tiempo que transcurre desde que un niño es concebido hasta que se insufla el alma, viene a ser de una a dos horas, el estrictamente necesario desde que los vigilantes conocen y comunican la nueva, se comprueba que el alma seleccionada está en perfecto estado de uso y no recibido ningún golpe en el barrunto de última hora, y se le implanta esperando, eso si, a que los concibientes se vistan, se duerman o, al menos, se den la espalda, pues no parece adecuado ni teológicamente correcto que labor tan santa se realice en situación pecaminosa. Sucede, sin embargo, que, si por cualquier causa la selección del alma se realizó con premura, o recibe algún golpe y se estropea y hay que improvisar otra, o si no se le inyecta en la medida y proporciones precisas, después de nacer se le pasará por el cuerpo sin terminar de encontrar acomodo en el mismo. Esto es lo que comúnmente se conoce como un pobre de espíritu. Inevitablemente, son estos hombres destinados a sufrir sin saber que sufren, a deambular por la vida esperando que esta se porte bien con ellos, pero sin ser ellos mismos nunca del todo.

Según pasaba el tiempo, me inquietaba más y comenzaba a preguntarme por qué no me llamaban. Avanzábamos lentamente, pero sin detenernos nunca, y al fondo ya se escuchaba



el jolgorio de los de último sorteo. Nuestro orden era más o menos el que nos situaba mejor para cuando fuéramos a ser utilizados, pero el libre albedrío lo complica todo, y al final terminábamos por no saber cual era exactamente nuestra posición, ya que a cada rato una almita que andaba por detrás era avisada de pronto y se hacía paso, apresurada y torpe, deshaciendo cualquier formación posible y pisándonos a todos. No quería que fuera a sucederme a mi, deseaba estar en el disparadero, en la entrada del embudo, en el momento adecuado, por lo que la espera se me estaba haciendo ya insoportable.

Me acerqué de nuevo a preguntar, a pesar de las quejas de los que iban por delante.

- Se han ido a bailar – me respondieron

Y ya me andaba preguntando si me iría bien naciendo de unos padres que, precisamente cuando debían engendrarme, preferían irse a bailar.

En estas estaba cuando el angelote viejo que daba las noticias se me acercó con trito.

- No se rompió – me dijo – lo siento

- ¿El qué no se rompió? – pregunté extrañado

- Pues qué va a ser, el condón. Tendrás que esperar otro momento

No se por qué, pero no lo sentí. Acaso porque ser hijo de alguien de quien se espera que se le rompa un condón, no me hacía ilusión alguna, o tal vez porque me apetecía más nacer en una soleada isla del Mediterráneo.

El caso es que aquí ando yo, intentando decidir si me uno a los que fueron y ya no son, o si retomo mi sitio al final de la fila de las que quedan por asignar. Y así, cuando la rueda de todas las almas complete su ciclo, al inicio de una nueva era, volver a ser asignado, esta vez con mejor destino.





**Yo aprendí en el hogar que se funda  
la dicha más perfecta,  
y para hacerla mía  
quise yo ser como mi padre era  
y busqué una mujer como mi madre  
entre las hijas de mi hidalga tierra**

*José María Gabriel y Galán*

## Natividad Cepeda

# el misterio

del

agujero negro

Calentaba el sol de julio como un harnero de fuego en mitad de la calima. Los niños jugaban sin sentir el calor dibujando círculos en mitad de la tierra y clavando en el centro un trozo de sarmiento pelado y tieso. La sombra del palote señalaba el centro del círculo cayendo su sombra en la otra mitad quedando así, partida la circunferencia en dos mitades perfectas. El fulgor del sol acribillaba piedras y yerba seca dejando un color pajizo al mirar en la lejanía los surcos de las viñas verdes. Hacía unos minutos que se habían escuchado a las perdices llamando a sus perdigones que seguían a sus madres por mitad del camino buscando el cobijo de las verdes pámpanas. Más allá llegaba el ruido el motor que sacaba el agua del pozo para regar las viñas y las voces confusas de las gentes trabajando los campos.

Relucían las canicas de colores tiradas por la tierra y la niña mayor recordó que no hacía mucho tiempo habían ardido unos bosques a causa de papeles y cristales rotos y, ante los colores del cristal de las canicas pensó que si alguna de ellas se perdiera podría originar un incendio como aquél de los bosques lejanos. Separándose de los demás empezó a recoger las bolas de cristal y a guardarlas en una cesta de mimbre pequeña. Fue contando una a una para comprobar que no faltaba ninguna y vio que algunas estaban junto a la franja de tierra donde hasta hacía unos días se levantaba una pedriza. Al ir a cogerlas una de ellas rodó y cayó en un agujero a donde la mano de la niña la buscó, pero al introducir su mano la tierra se abrió y un boquete grande quedó ante el estupor y el susto de la niña. El grito de sorpresa hizo acudir a los demás críos y todos miraban aquella oquedad oscura, perplejos y curiosos.

La algarabía de los niños llegó hasta los oídos de los mayores y el tractorista que andaba cambiando los aceites al motor del pozo se acercó hasta la casa para ver lo que pasaba. Al llegar se extrañó del desasosiego de los críos y rápido se acercó hasta el corro que había en la zona donde antes estaba la pedriza. Se asomó por encima de las cabezas y sintió un respingo en el estómago al ver el socavón que dejaba ver las entrañas de la tierra. Con el terror de lo desconocido instintivamente apartó a los niños y al hacerlo con demasiada rapidez y aturdimiento, algunas canicas saltaron de la cesta al hueco abierto y, ante el estupor de todos, escucharon como las bolas de cristal caían y rebotaba dejando un eco fuerte salido de aquel agujero.




El sol a pesar de estar en el cenit del medio día no dejaba ver lo que había adentro. Los niños se olvidaron de comprobar si el reloj de sol, hecho en la tierra, variaba su posición y al pasar lo pisaron. Fueron llegando a comer los que se ocupaban de quitar las piedras que formaban las pedrizas para dejar libre los lados de los caminos y, ganar tierra para plantar dos hiladas de cepas, que eran un buen número cuando todas las piedras fueran llevadas hasta un majano grande colocado encima de una hita. Llamaban hita a un lugar donde una laja enorme de piedra impedía laborar la tierra.

La finca había sido adquirida años antes por una joven familia y era tierra con muchas piedras, pero con bastante agua en su interior para los riegos. Toda ella estaba cercada de pedrizas y la familia había decidido quitar aquellas murallas de piedra caliza para aprovechar la tierra debajo de ellas y cultivarla. De ese trabajo se encargaba una familia entera además de la familia del tractorista lo que hacía que el grupo humano formaran una gran familia.







La tierra fue rehundiéndose y poco a poco en aquella oquedad se empezó a ver un oscuro pasadizo por donde empezaban unos escalones toscos pero bien hechos. Todos grandes y pequeños querían saber que era lo que había adentro. Los hombres dijeron de bajar con un candil de carburo y las mujeres por si acaso fallaba el carburo con candiles de aceite. El problema era que no había candiles de aceite y las mujeres, ingeniosas, cogieron unas patatas grandes las partieron por la mitad, haciendo un hueco con sus navajas y con aceite de oliva, de guisar, y una torcía hecha de un trapo viejo, en un santiamén pusieron en las manos de los hombres luces para bajar al túnel.

Los niños con el oído pegadas a la tierra escuchaban los pasos de los hombres. Zumbaban los tábanos y las avispas y en el silencio caliente la niña de trenzas rubias, escucho el rechar de una serpiente que salía de aquel agujero que hasta entonces había sudo su reino. Entonces poniendo su dedo índice sobre sus labios indicó silencio a los demás. Sin apenas moverse, allados, dejaron que la serpiente siguiera buscando el refugio de las pedrizas que aún quedaban. Los niños recordaban cuando encontraron la camisa mudada de una serpiente días atrás cuando jugaban al escondite y la cogieron para enseñarla como un gran trofeo a los adultos. Culebras y lagartos eran vecinos de aquellos campos. A veces los niños veían a los lagartos encima de las piedras tomando el sol. Y en una ocasión una piedra se deslizo y mato a un lagarto, lo que aprovecharon para cogerlo de la cola y corriendo asustaron a una de las mujeres que subida en una escalera enjalbegaba las paredes. Les habían dicho que las culebras huían de las personas y que cuando jugaran entre las pedrizas llegaran voceando y chillando para asustarlas y se escondieran. Las vacaciones de verano estaban siendo una verdadera aventura para los niños. Por las noches, después de cenar, se sentaban en el ejido y escuchaban aquello de que las culebras eran beneficiosas porque comían ratones y así no había plagas de roedores. De las culebras y urracas se contaban cuentos misteriosos y hasta había que santiguarse si a solas te encontraba con una de ellas.

Pero aquel agujero era más misterioso, ¿Qué habría al otro lado de la luz? El ocaso pintó de azules y escarlatas el horizonte y el enigma del agujero negro fue con el que se durmieron los niños aquella noche. Al despertar grandes y pequeños volvieron al agujero negro. Después de almorzar pan con sardinas saladas y una pipirrana de tomate y pimiento verde aderezada con aceite y sal, volvieron a asomarse a los primeros escalones desde donde los hombres se habían vuelto porque la noche les acobardó por si se lastimaban. Allí estaba la extraña escalera invitando a adentrarse en las entrañas de la tierra. La oquedad despedía un olor húmedo y al ir bajando por los escalones en las paredes había raíces agarradas a las fisuras del terreno. Lentamente los hombres fueron bajando rompiendo la oscuridad con el candil de carburo. Del techo se desprendía polvo haciendo que el contraste con la oscuridad fuera algo asfixiante. Sentían un temor que todos callaban. De pronto la escalera mostró en el lado derecho una especie de celda excavada, en

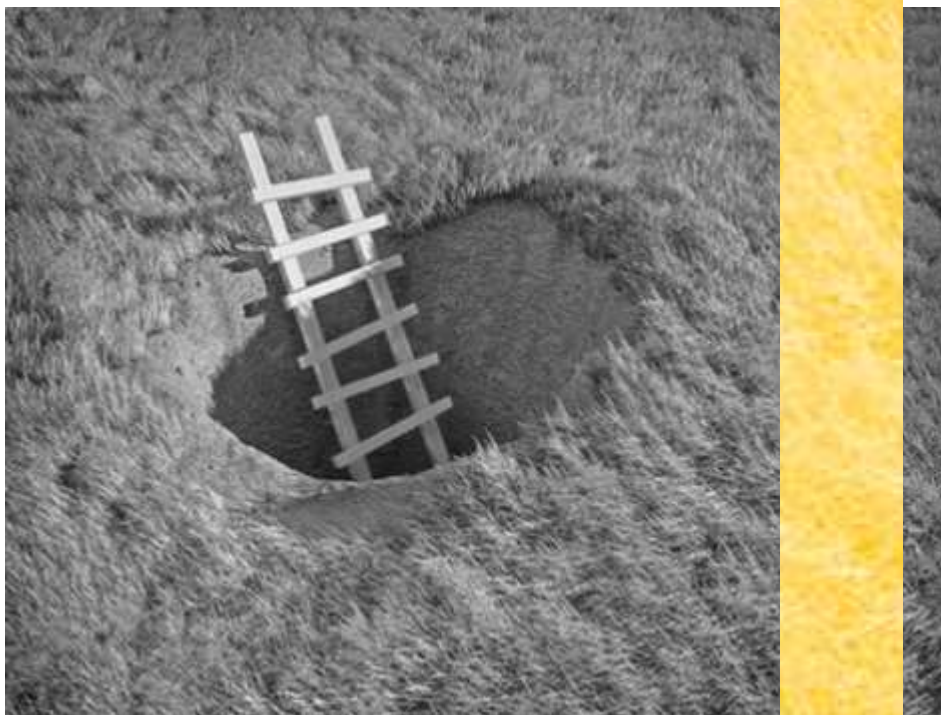


## El curioso impertinente

ella una vasija intacta de barro de casi un metro de alta y medio de diámetro de terracota, con dos asas, junto a una escudilla de barro y una cuchara de madera al lado casi enterrado de un oxidado cuchillo medio envuelto en un oscuro trapo indicaba que allí había vivido alguien. Extraño aposento del que nadie había hablado. Los hombres se miraron y dirigieron la luz hacia los escalones que proseguían en un interminable agujero solitario. Sintieron un escalofrío y desde arriba las voces les llamaba insistiendo que subieran.

Desandando el camino ascendieron a la luz donde intrigados los esperaban los demás. Preguntaron qué era lo que había adentro y con el ánimo caído dijeron que aquello era interminable y que allí debían haberse guarecido algunas gentes. Los niños pidieron bajar pero enseguida como si una niebla de temor les oprimieran el pecho a los adultos, les dijeron que no. Taparon la oquedad con las grandes de piedras y nada dijeron a nadie. Y de pronto la niña de las trenzas rubias miró el agujero y como sonámbula dijo que sí, que lo mejor era taparlo para no despertar a los que allí dormían.

Con las luces del alba se levantaron al día siguiente y salieron afuera a esperar ver salir el sol. En el horizonte el sol rojo se fue mostrando, no redondo, como siempre, poco a poco fue adquiriendo la imagen de un cáliz suspendido en el cielo. Hipnotizados lo miraban y cuando el primer rayo descendió a la tierra fue derecho a iluminar las lajas de piedra que tapaban el agujero negro. En lo alto un cuervo cruzó el cielo y como soliviantadas un grupo de urracas alzaron el vuelo. Ciertamente allí abajo se guardaba algún suceso que el tiempo había ocultado. El hermano Félix, mascando su picada de tabaco, dijo entre dientes, para sí mismo...Por aquí hubo desmonte cuando yo era joven. Y en el monte se puede vivir y esconder la gente... Llamaremos a los que saben de la dureza del terreno y hasta entonces no volveremos a bajar, dijo el tractorista, no vayamos a tener alguna desgracia. Había que esperar a saber lo que escondía el agujero negro.



# Jesús Lara Serrano

Para reconocer y ubicar territorios y comarcas dentro del Planeta tenemos que ir señalando fronteras y divisiones creadas artificialmente por los mapas humanos. Así desde grandes superficies hasta las más pequeñas podemos localizar los lugares de una geografía: la casa donde habito, el pueblo, la región, el país, el continente, los ríos, las montañas, las islas...

En un principio para señalar lugares sin tener mapas se utilizaba técnicas más sencillas, señalando las tierras de las tribus de los tal o de los cual, pero hoy el Planeta Tierra está medido y localizado y dentro de él los seres humanos. Día a día vamos tomando conciencia de que deben ir quedándose olvidadas en el pasado, como recintos cerrados de división, salvo para mantenerse en su organización jurídica y constituciones

Es cierto que el clima y el territorio nos moldean con su dureza o bondad a los que lo habitamos. Y en esa trayectoria nacen héroes y tiranos a través de la historia. En éste entramado social los narradores y buscadores de personas famosas del pasado han estado representados por varones. Injustamente la mujer, hasta hace muy poco, ha participado en papeles más discretos que los hombres, aunque muy necesarios. Ahora la mujer en los países con leyes justas, goza del reconocimiento generalizado de sus aportaciones y del respeto de la sociedad en su conjunto. La mujer puede y está donde desea estar, porque nada se lo impide. Como el hombre, la mujer, tiene que demostrar su valía para determinados trabajos y nadie le pide más, porque puede acceder a ellos.

España, desde nuestra guerra civil de 1.936, sus gentes fueron transformando el país con enorme esfuerzo y con resultados positivos: mejor calidad de vida, cultura, sanidad, transporte, ocio, a niveles aproximados a como se ha hecho en otras naciones del entorno. Tenemos personas que en su propia vida conocen todo el recorrido del proceso partiendo desde las zonas humildes y sufridas de nuestro pueblo, que pasaron necesidades de todo tipo durante muchos días y años. Años de hambre, de estraperlo, de emigración forzada, de lágrimas que fueron desapareciendo lentamente de la ciudadanía. Gente trabajadora luchando por salir de aquél pasado.

## Lola Personaje

## Madrid de

## Campo

## de

## Criptana



La Mancha vinatera y cerealista fue en su día una de las muchas zonas de España que sufrió con fuerza los enormes sacrificios de la posguerra. La población rural mayoritaria procedente del sector primario finalizada la contienda, se encontró con campos abandonados, liegos generalizados, escasez de animales de labranza, requisados para los frentes de guerra, sin dinero para volver a levantar cierta normalidad económica y con territorio rústico de muy baja calidad y su clima extremo tan perjudicial en muchas ocasiones. Así estaba la Mancha con su gente luchando contra el hambre y la apuesta por no morir en el intento, saliendo como se pudiera, y se consiguió dejándose jirones al lado del camino.

En este escenario estaba doña Dolores Martínez de Madrid, mujer y manchega, hija de Campo de Criptana, un pueblo bello de la provincia de Ciudad Real, situado en la ladera sur de un cerro plagado de molinos de viento para moliendas de pan y de esperanza. Lola Madrid, así popularmente conocida, es todo un personaje valiente y luchadora como muy pocas personas. Tiene sus cicatrices a causa de tantos y tantos episodios que ha vivido. Posee un alma grande y un corazón que va aguantando el paso de los tiempos al lado de esta mujer tan llena de fuego y vida. Conoce mejor que nadie su Cerro de los Molinos, porque ella misma fue molinera auténtica en el molino con su padre; bello oficio el de elaborar harina partiendo del trigo. Harina para panes en años que escaseaba este alimento básico en las familias. Lola es el pueblo. Es del pueblo y para el pueblo.

Esta es una líder nata que ha ganado su prestigio, con su esfuerzo, con su trabajo, sin deberle nada a nadie, cantando las verdades que duelen a ricos y pobres. Es muy valiente Lola Madrid. Durante décadas ha tenido a su cargo dirigiendo y organizado cuadrillas numerosas de pintores de casas de labranza ubicadas en el campo y dentro de su pueblo. Las casas grandes de la gente pudiente, las caserías. Con ese trabajo se ganó el respeto de unos y de otros, de su gente, y también, de los que le encargaban los trabajos. Ella sabe distinguir la valía de las personas y tener muy claros sus sentimientos.



Lola Madrid con Natividad Cepeda



El amor de su vida es y ha sido la pasión por el teatro. Teatro hecho a lo más grande, seguramente heredado de su padre, otro gran genio poco conocido, como tantos y tantos que ha dado el pueblo humilde. Lola Madrid, recita e interpreta como la mejor actriz. Ha sido directora de teatro con garra, lo ha dado todo en cada obra, hasta casi la vida. Exige a su compañía y a cada uno de sus actores la perfección. Les regaña, les aconseja, les gesticula, les muestra como declamar... Sufre y disfruta las noches de estreno. Al final les abraza, ríe, llora, brindan con botellas de vino espumoso manchego y respira al final del éxito obtenido. Esa visión la viví a su lado una noche en uno de sus estrenos y nunca la he podido olvidar.

Lola Madrid, es la presidenta de la Asociación Hidalgos Amigos de los Molinos de Campo de Criptana, lleva casi cincuenta años haciendo ese camino. Durante todo ese tiempo ha promocionado con sus juntas directivas el turismo en su pueblo, ha realizado infinidad de actividades en el cerro de los molinos "El CERRO DE LA PAZ": moliendas de trigo para regalar pequeños sacos de harina, concursos de platos de la zona, de bebidas, despliegues de cometas para los niños, actos culturales...

Realiza una semana anual de fiestas en abril, llamada Semana Cervantina, con infinidad de actos de valor extraordinario: exposiciones de pintura, promoción y valoración de antiguas costumbres, recitales poéticos, presentación de libros, reconocimientos y acogidas a personajes famosos de dentro y fuera de su pueblo, promoción de grupos de folclore popular, grandes orquestas de música clásica, obras de teatro, películas del pasado rural de la zona y de personas

Francisco Pardo, director general de la Policía, recibe el diploma como Molinero de Honor de manos de Lola Madrid, presidenta de la Asociación de los Amigos Hidalgos de los Molinos de Campo de Criptana. Foto: Diario El Español





vinculadas al cine naturales de Campo de Criptana...En la política local ha participado en un partido de centro derecha llevando muchos votos de personas, que solo apostaban por Lola Madrid, y que de otra forma lo harían por distintos partidos. En política ha estado formidable y clara enfrentándose a los de su partido y a los de enfrente, defendiendo siempre los intereses de su pueblo y nunca las maniobras interesadas de los grupos políticos, no muy claras en ocasiones.

Lola Madrid es la luchadora de posguerra, de ayer, de siempre, sin títulos, sin monumentos, sin reconocimientos. Mujeres como Lola Madrid, trabajadoras, desprendidas, sin rencor a nadie, dispuesta para la verdad siempre, querida y admirada, envidiada por los poderes porque ella da la talla de la gente extraordinaria. Esta mujer singular ha cantado los mayos, ha sido anfitriona de los actuales Reyes de España, cuando siendo príncipes, Don Felipe y doña Leticia, visitaron los amados molinos de su sierra.

Ha recibido a embajadores y ha asistido invitada a sus embajadas. Pertenece a la Asociación del Capítulo de Isabel la Católica y fue nombrada Dama de Isabel la Católica en la ciudad de Ávila entre otras muchas distinciones. Doña Lola Madrid es un orgullo para su pueblo y para los que la admiramos y contamos con el privilegio de su amistad. Dios la guarde, Señora de la tierra manchega, por muchos años.

Amigos de los Molinos de Criptana



# Los Nuestros

El día 8 de marzo de 2022 se presentoóen la Casa de Castilla-La Mancha en Madrid, la nueva edición de la novela Papaveri, de Antonio Luis Galán Gall. La presentación, que contó con numeroso público, corrió a cargo de M<sup>a</sup> José Calvo Montoro, profesora de literatura italiana de la Universidad de Castilla-La Mancha.

La novela, que galardonada con el V Premio de Novela Corta El Fungible, convocado por el Ayuntamiento de Alcobendas, en el año 2013, por un jurado compuesto por Luis Mateo Díez y Jorge Eduardo Benavides, se presenta ahora en una nueva y cuidada edición de Casa Ruiz-Morote Editor, y diseño de cubierta de Blanca Galán Gil.

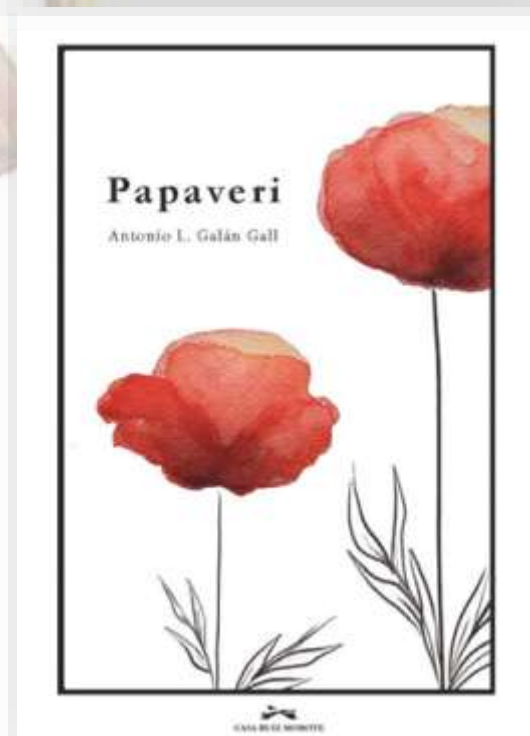
Nacido en 1964, en Ciudad Real, Antonio L. Galán Gall es licenciado en filosofía por la Universidad de Salamanca y bibliotecario.

Ha publicado ocho novelas: Del breve ejercicio de vivir (2002), ¿Cuál es el problema? (2005), Papaveri (2013), Duelos (y también quebrantos) del general Pancho Aguilera (2014) Imagínate lo que dirían (2017), Memorial del niño de la reliquia (2017), El culo del rey, y Babancho (2021), así como dos libros de relatos: Algunas muertes tontas (2015), y El afilador (y algunos cuentos más) (2021).

Algunas de sus obras han sido reconocidas con galardones literarios, como: Premio "El Fungible" de novela breve 2013 por "Papaveri"; 39º Premio Carta Puebla, décima edición de novela corta, por Memorial del niño de la reliquia; VIII premio Tierras de León 2019 por "Babancho".

## Presentación de *Papaveri*

### De Antonio L. Galán Gall





# Celebración del Día del Libro

23 abril 2022

## en la Casa de Castilla-La Mancha en Madrid

El pasado sábado 23 de abril celebramos el Día del Libro en la Casa de Castilla-La Mancha de Madrid, situada en la calle Paz, 4-1º, junto a La cétrica Puerta del Sol. Durante el acto presidido por Alfredo Villaverde Gil (Presidente de la Asociación de Escritores AECLM) y Almudena Mestre Izquierdo (Secretaria de la Asociación de Escritores AECLM) que duró aproximadamente dos horas, se recordó el importante papel que ejerce hoy en día la lectura, siendo uno de los placeres de la vida ya que nos hace libres y nos permitir elegir el rumbo de nuestra vida, nos aporta opciones y caminos por los que transitar y mirar al frente el horizonte de nuestra existencia. A continuación se hizo una breve presentación de los últimos libros publicados de los asociados y un reencuentro de fraterna amistad en el que se intercambiaron reflexiones y se pudieron adquirir ejemplares de cada título presentado.

Se presentaron los siguientes libros. “La mujer en la cultura de Castilla-La Mancha”. Autores de la AECLM a cargo del, Alfredo Villaverde; “Cuentos de la luna nueva”. Alfredo Villaverde Gil y otros; “El palomo Inocencio y otros relatos”. Miguela del Burgo. DEP. Antólogo Juan Madrid; “Cuenticillos malvados”. Alejandro Moreno Romero; “El monstruo Téfilo”. Mónica Moranchel; “Tarzán socorro”. Nieves Fernández; "Dulcinea toma la palabra". Valle Hidalgo; “Fugaces momentos”. Concha Galán; “Retorno a lo primigenio y otros relatos”. Juan Jorge Parera López y por último, “Briznas” Luis Compes.



Hablamos con...

# Entrevista a Pedro Antonio González Moreno



ECI. Pedro Antonio, por favor, preséntate a nuestros lectores

PAGM. Soy de la quinta del 60. Tras estudiar el Bachillerato en mi pueblo (Calzada de Calatrava) y el primer curso de Filología Hispánica en Ciudad Real, a partir del 79 viví en Madrid, donde terminé la carrera y donde he ejercido como profesor de Lengua y Literatura durante muchos años, compaginando siempre el ejercicio de la docencia con el de la literatura. En la actualidad, vivo ya alejado de las aulas y en el fondo me alegro, porque veo que los últimos planes de estudios han entrado en una deriva cada vez más simplificadora y preocupante, pues insisten en devaluar la cultura del esfuerzo y en desacreditar la propia actividad docente. La última reforma educativa, la de la LOMLOE, es un lamentable ejemplo de ello.



ECI. Tu trayectoria literaria comienza en 1979 con Creciendo hacia la infancia y continúa hasta la actualidad con la publicación de La mujer de la escalera. Cuéntanos cual ha sido tu evolución entre estas obras.

PAGM. Mi trayectoria poética comienza en 1979 con el libro Creciendo hacia la infancia, dentro del volumen colectivo Hacia la luz, publicado en común con otros tres poetas manchegos. Desde ahí hasta mi última novela, La mujer de la escalera (2018), han transcurrido cuarenta años, a lo largo de los cuales he publicado 6 libros de poesía en los que, según algunos críticos, mi obra evolucionó desde el neosurrealismo o neobarroquismo (propios de las corrientes de los 80) hacia una poética más despojada, de línea más clara, meditativa y elegíaca. Además de esa obra poética, he publicado dos libros de ensayo, un libro de viajes, tres novelas y una buena cantidad de artículos y obras de crítica literaria. En fin, puede decirse que he cultivado todos los géneros, salvo el teatral. Pero quizás para compensar esa carencia, en mi centro escolar dirigí durante años un grupo de teatro con el que representamos obras de Buero Vallejo, Mihura, Lorca o Jardiel Poncela: obras como Historia de una escalera, Tres sombreros de copa, Bodas de sangre o Usted tiene ojos de mujer fatal...

ECI. Y el reconocimiento a su labor no ha faltado. Eso se refleja en importantes reconocimientos.

PAGM. El primer premio trascendente para mí fue el “Joaquín Benito de Lucas” de Talavera, en 1985, porque supuso la publicación de mi primer libro, Señales de ceniza. Un año después gané un accésit del “Adonais” con Pentagrama para escribir silencios, un poemario que venía a materializar el sueño de cualquier poeta joven de entonces, que era publicar en aquella histórica colección. Del mismo modo, otros premios posteriores, como el “Tiflos” o el “Alfonso el Magnánimo” de Valencia, me permitieron la publicación en editoriales como Visor o Hiperión. Ese es el sentido y la función que para mí han tenido siempre los premios literarios: conseguir, gracias a ellos, no sólo el reconocimiento a un trabajo, sino también publicar en editoriales dignas y de mayor prestigio y difusión. Lo mismo podría decir de mis novelas, y podría citar como ejemplo el premio “Café Gijón”, que publica la editorial Siruela.

ECI. Verso y ritmo: ¿cómo te sientes con el formalismo poético? Medida, rima, ¿qué papel juegan en tu obra? ¿Y en el caso de la narrativa? Forma y fondo: trama, personajes, lenguaje, ritmo... todo tiene peso en la obra, pero en tu caso ¿unas cosas más que otras?

PAGM. Siempre he dedicado mucha atención formal a todo lo que escribo. En cuanto a la poesía, salvo en mis primeros poemas de adolescencia, nunca sentí mucha atracción por las estrofas clásicas o por la rima, pero mis versos sí se encuentran sometidos a ciertas pautas métricas y rítmicas. Y con respecto a la narrativa, trato de mantener cierto equilibrio entre forma y contenido, trato de que todos los elementos propios del relato estén bien dosificados.

ECI. Los escritores tenemos cierta fama de maniáticos ¿Cuáles son tus costumbres, tus momentos, tus horarios? ¿Y tus manías?

PAGM. Reconozco que no soy escritor muy maniático, salvo que corregir mucho pueda considerarse una manía. También creo que debe entenderse como una costumbre, más que como una manía, la de escribir siempre con bolígrafo y sobre papel las primeras versiones, en verso o en prosa, de todo lo que escribo. A veces esas correcciones, con tachaduras y enmiendas incluidas, las hago en tintas de varios colores. Por lo que respecta a mis horarios, hubo un tiempo en el que prefería la nocturnidad, pero ahora soy más de escribir por las mañanas.

ECI. Para llegar hasta aquí hace falta dedicación, pero también formación. ¿Cómo ha sido para Pedro Antonio González Moreno?

PAGM. Los estudios de Filología Hispánica, obviamente, me vinieron muy bien para ahondar en la literatura española, desde los clásicos hasta los contemporáneos. Pero mi formación inicial fue bastante más espontánea y anárquica, y se fraguó unos años antes, durante la adolescencia. Fue en la antigua y desaparecida biblioteca de mi pueblo donde me formé verdaderamente como lector. Me hice socio de esa biblioteca a los 9 años, y aquellos primeros contactos con los libros fueron los que me llevaron, a partir de los 12 años, a escribir





ECI. Y en todo ese equipaje, algunos autores pesarán más que otros.

PAGM. De entre aquellas lecturas adolescentes, los autores que me marcaron más fuertemente fueron Bécquer, Machado y Juan Ramón Jiménez, a los que se sumaron después algunos autores de la Generación del 27 como Salinas o Aleixandre, y otros poetas del 50 como Claudio Rodríguez.

ECI. Como bien sabes, El Curioso impertinente está publicada por la Asociación de Escritores de Castilla-La Mancha. ¿Crees que es necesario el asociacionismo en el gremio de los escritores? ¿Pertenece a alguna asociación?

PAGM. Las asociaciones y grupos pueden ser útiles, sobre todo al principio, para darse a conocer y realizar actividades en común. Yo reconozco que nunca he pertenecido a ninguna asociación y el único grupo literario al que pertencí en otros tiempos fue el “Guadiana” de C. Real, cuando Vicente Cano era su director. Siempre he preferido ir por libre y ejercer de francotirador, es decir, hacer la guerra literaria por mi cuenta.

ECI. Todos los que nos dedicamos a la literatura sufrimos las dificultades de la edición, del tortuoso camino para llegar a nuestros lectores. En tu caso ¿cómo es la relación con el mundo editorial?

PAGM. Nunca he tenido problemas de edición y no me he visto obligado a realizar autoediciones, en ese sentido creo que he sido bastante afortunado. Algunos premios, naturalmente, han contribuido a ello.

ECI. ¿Y en la maleta que tienes esperando? Háblanos de tus próximos proyectos

PAGM. A menudo los prólogos, las presentaciones, las reseñas y otros encargos por el estilo le roban tiempo a uno para concentrarse en proyectos mayores. Pero durante estos dos últimos años de confinamiento que hemos vivido, he estado dándole forma al proyecto de unas memorias de infancia y adolescencia. Y en eso ando, pero sin ninguna prisa. Nunca he tenido prisa por publicar y no voy a tenerla a estas alturas.

ECI. Muchísimas gracias, Pedro Antonio, por habernos dedicado ese tiempo tan precioso que le robamos a tu quehacer literario. Sólo quisiéramos añadir una cosa: nosotros, tus lectores, sí tenemos prisa por tener entre las manos tu próximo libro. Esperamos que no tarde mucho.



# Grupo Literario Guadiana

Posiblemente el Grupo Literario Guadiana sea uno de los más antiguos de España, ya que está constituido desde principios de los años 70. Fueron un reducido número de poetas de la provincia de Ciudad Real, jóvenes entusiastas y amantes de la poesía, los que decidieron crear una asociación cultural que cobijase a todos aquellos que tuvieran una inquietud artística, ya fueran poetas, prosistas o pintores. Así nació aquel colectivo con vocación de permanencia, y así se ha mantenido ininterrumpidamente hasta nuestros días.

En un principio su órgano de difusión fueron unos pliegos literarios a los que llamaron CABALLO VOLADOR, que tuvieron, sin embargo, una vida muy corta, ya que pronto consideraron crear una revista literaria ilustrada llamada MANXA, que se publicaba trimestralmente con el auspicio de la Diputación Provincial de Ciudad Real. En esa revista, y a lo largo de los años, han aparecido grandes firmas y hermosísimos trabajos de escritores y pintores, muchos de ellos ya desaparecidos, aun cuando sus voces siguen vivas en la memoria colectiva, como una heredad irrenunciable.





Poco a poco se fueron sumando personas, atraídas por el sonoro temblor de la palabra. Cada uno aportaba su propia forma de decir, su estilo, su impronta personal, de tal manera que cada nuevo miembro parecía traer un aire vivificador para seguir manteniéndose y, sobre todo, avanzando.

Han sido varias las personas que han asumido la dirección del Grupo Literario Guadiana a lo largo de los años, y cada una de ellas ha ido sumando iniciativas para conseguir abrir nuevos caminos a nuestra cultura provincial. Así fue como la revista *Manxa* se distribuyó durante décadas a más de veinticinco países, (algo que, lamentablemente, se ha tenido que suspender por la crisis económica); se convoca un certamen literario anual de gran repercusión nacional; se edita una colección monográfica que coincide con cada número de *Manxa*, en la que cada vez uno de los miembros del grupo publica una obra propia, bien sea poesía, relato o teatro; se han realizado varias antologías colectivas; se hacen recitales y lecturas públicas con frecuencia y jornadas de convivencia con distintas asociaciones literarias de varias provincias españolas... Todo ello en aras de mantener vivo el espíritu creador y expandir la cultura más allá de nuestras fronteras geográficas.



## Rosario García de la Cuerva

# EL ESPÍRITU

Habían transcurrido bastante siglos, desde aquella brumosa mañana de invierno, en que su cabeza rodó por la añeja madera del cadalso.

Fue la suya una muerte tan injusta como cruel.

Cómo tantas ,cómo muchas que tuvieron lugar durante el sanguinario reinado de su Graciosa Majestad :Enrique VIII

Pero el conde de Rochester, desde el umbral del más allá.

Había tomado la decisión de vengarse por toda una eternidad.

Instalándose o mejor dicho instalando su espíritu, en el interior de la torre medieval, vigía, en las almenas del castillo de Stradford.

Lugar donde fue ajusticiado.

Puede que su venganza tuviera ciertos visos de puerilidad.

Pero lo cierto es que disfrutaba enormemente, creando temor, intriga y hasta terror en el ánimo de los turistas de fin de semana, que pernoctaban en las distintas estancias alquiladas del castillo.

A la búsqueda bien es cierto, por otra parte de intensas y a poder ser truculentas emociones.–

Tan ligadas a este tipo de establecimientos.

Así es que, aquella gélida noche de sábado, el conde decidió salir de su torre y deambular solemnemente, por las frías galerías del ala norte.

Con su traje de corte de terciopelo azul real y su cercenada y ensangrentada cabeza bajo el brazo.

Una de las puertas de vetusto roble de la galería se abrió y apareció una longeva dama de blancos cabellos y encorvada espalda, vestida de seda y con largo collar de perlas.

-Detente mujer-exclamó el espíritu.

Es decir exclamó la boca de su ensangrentada cabeza. -Detente y reza la oración de tu infancia,

Porque ha llegado tú ultima hora.

La dama octogenaria, a la visión de la espantosa figura intento exclamar algo o tal vez gritar.  
Pero lo cierto es que le falló el corazón débil ya su avanzada edad.  
Y cayó inerte en el dintel de su alcoba.  
Incapaz de soportar la impresión.  
-Mi primera víctima-  
Murmuraron siniestramente los labios púrpuras del aristócrata.  
Ascendió la escalera de roble, siempre hierático.  
Con su decapitada cabeza bajo el brazo.  
A la siguiente planta de la Torre  
La galería superior, se encontraba solitaria en aquellos momentos.  
Con su larga y antiquísima alfombra Isabelina.  
Abriendo camino a las distintas estancias de cada lado.  
Las lámparas de las paredes laterales, con sugerentes formas de brazos en bronce,  
Proyectaban hachones de siniestra luz.  
Una de las puertas laterales se abrió en ese momento.  
Y apareció en ella la figura de Lord Warden.  
Era este un noble y anciano caballero escocés.  
Ataviado con su impoluto frac negro y monóculo de oro en su ojo derecho.  
La cabeza del espectro del Conde de Rochester, esbozo una sonrisa tan siniestra tan perversa y escalofriante,  
que al igual que la dama anterior, el longevo caballero escocés, no pudo resistir.  
Y llevándose la mano al corazón, se desplomó sobre la antiquísima madera del suelo.  
\_Es mi segunda víctima-  
Se dijo el conde de Rochester  
-Eran viejos y su vida ya no merecía la pena-.  
Y envuelto en aquel delirio que él consideraba realidad.  
O quizá en aquella realidad que tenía tintes de delirio.  
Decidió que ya había saciado su dosis de venganza por aquella noche.  
Y se encaminó, cabeza en ristre hacia los aposentos que albergaban su "no existencia".  
Aguardando otro fin de semana que le  
deparara nuevas víctimas e inenarrables  
emociones.

# Elena Rojo García

## Fundación Amelia Moreno Espacio Arte El Dorado

Cuando atravesamos la verja de la Fundación Amelia Moreno en Quintanar de la Orden, nos sentimos cautivados de inmediato; hermosas y centenarias higueras cargadas de frutos compiten en belleza y lozanía con granados y una larga hilera de cipreses, que enmarcan la tapia de la gran nave situada en el centro de la finca.

En 1999 la artista Amelia Moreno Rosillo, nacida en Quintanar, vivía en Nueva York. Por aquel entonces, comenzó a germinar en su cabeza una idea que finalmente ve la luz en 2003. Había decidido transmitir nueva savia a la antigua propiedad de su familia, en desuso tras el fallecimiento de sus padres, la fábrica de licores El Dorado. Se puso al frente de un equipo en el que disponía de inestimables colaboradores: su esposo el arquitecto David Cohn, la historiadora del arte Manuela Sevilla y el artista local Eloy Villaseñor. Entre todos ponen en marcha el ambicioso proyecto que Amelia había gestado años atrás. Se instaura entonces la Asociación Espacio de Arte-El Dorado, que nace como una entidad independiente, sin ánimo de lucro, para promover el arte contemporáneo y favorecer encuentros anuales entre artistas y público, Amelia deseaba que el pueblo y la región disfrutasen de la cultura que suelen acaparar las grandes ciudades y hacerla accesible para todos los públicos.

“España es un país de artistas, pero hay gente a la que no se le presta atención porque no hay mercado, eso es muy doloroso para un artista y este espacio se convertirá en un oasis. Crear un espacio donde el artista no tiene la presión de vender solo mostrar su obra a los demás, sin condiciones, es un sueño”. “El arte contemporáneo no es para minorías” A.M.





## El curioso impertinente

El primer Encuentro de Artistas tuvo lugar en 2004, si bien es en 2007 cuando se establece como Fundación y pasa a llamarse ESPACIO-ARTE EL DORADO. FUNDACIÓN AMELIA MORENO. Desde entonces, cada verano fiel a su compromiso, el recinto cobra vida, abre sus puertas y se convierte en un escenario excepcional donde tienen cabida arte contemporáneo, música, teatro, literatura, cine, talleres y todo tipo de actividades relacionadas con las Artes, un auténtico regalo que engrandece a Quintanar de la Orden y a toda la comarca.



Tras la temprana muerte de Amelia Moreno en 2011, su marido David Cohn preside el Patronato de la Fundación. Cuenta con patrocinadores públicos y particulares, colaboradores y Amigos de la Fundación que, asentada sobre unas sólidas bases, permanece sin perder un ápice del espíritu inquieto y libre con el que nació gracias a su precursora.

Amelia, se perfiló desde muy joven como una persona sensible, rebotante de inquietudes y sed de conocimiento, el pueblo en aquella época se le quedaba pequeño.

Tras residir en Madrid por un breve espacio de tiempo, marchó a Ibiza, donde vive en un ambiente hippie y de “contracultura”. Gracias a sus amistades entra en contacto con las vanguardias artísticas de Londres, Nueva York, San Francisco, Ámsterdam o Barcelona, sin salir de la isla.

De vuelta a Madrid, Amelia interesada desde siempre en proteger a la mujer, se implica en el popular barrio de Usera con grupos de trabajadoras, a las que apoya y asesora sobre empleo, educación etc. La joven continúa pintando y muy unida al ámbito del arte.

A mediados de los años setenta, milita en la UPA, (Unión Popular de Artistas e Intelectuales), el grupo de veinteañeros querían cambiar el mundo y la sociedad.

Con posterioridad, y de la necesidad de crear un colectivo a contracorriente, nació la “Familia de Lavapiés” (FLP). Amelia estaba integrada en este grupo heterogéneo que se encontraba a caballo entre la universidad y el autodidactismo. En ella, sus miembros intentaban hacer arte en los márgenes de la creación artística, la FLP, consigue su primera exposición colectiva en la emblemática galería-librería Antonio Machado de Madrid.

Tras las primeras elecciones en 1977, decidió abandonar la lucha política y la FLP. Necesitaba experimentar una búsqueda creativa más íntima y personal. Le Interesan mucho las ideas que venían de fuera, pero



también valoraba y mucho el contexto local. Entre 1976 y 1982, Amelia sigue actuando en diferentes focos de discusión, junto a otros compañeros, en un intento conseguir visibilidad para su obra pictórica. Para emanciparse económicamente, tuvo diferentes ocupaciones; pintó paisajes para una empresa de decoración, también vendió bufandas realizadas por ella en El Rastro. Sus llamativas bufandas de brillantes colores estaban relacionadas con su pintura de aquella época donde experimentaba con manchas circulares y brochazos cargados de pintura muy líquida que transfería el color a la parte posterior del lienzo. Eran las obras que llevó a sus primeras exposiciones en Nueva York en 1981.

Al principio consiguió exponer en la West Broadway Gallery de SoHo y en la October Gallery de Londres. Comenzaba la presentación de su obra fuera de España.

En marzo de 1984, Amelia conoció al norteamericano David Cohn en una inauguración en SoHo. Desde entonces se hicieron inseparables, fueron pareja durante más de veinticinco años, hasta el fallecimiento de ella en 2011. Cohn recuerda a Amelia como una figura irresistible, exótica, arrolladora, despierta y curiosa.

Les puedo garantizar que la cita anual a este heterodoxo espacio expositivo que ha roto barreras culturales en el ámbito rural de CLM es siempre un acierto.

Entre las acogedoras paredes de su sala central se alzan veinticuatro enormes tinajas, que sirven de reto, inspiración y soporte para el artista invitado que debe integrarlas dentro de su trabajo. Ellas, almas agradecidas, se encargan de arropar y engrandecer la obra en curso.

La Fundación, gracias a su proyecto atractivo, alternativo y dinámico, continúa ampliando actividades sin perder de vista sus objetivos: ayudar a conocer y difundir la vida y obra de Amelia Moreno, así como la promoción del arte contemporáneo en general. El conjunto, representa el oasis cultural real y accesible tal y como soñó Amelia.

En 2020, el artista con raíces quintanareñas Mario Vela realizó una sensacional exposición individual “Versión original”. Llenó las salas de personajes mitológicos, cuajados de vibrantes colores, ángeles, demonios, ninfas, bacos, faunos... divertidos e irreverentes, parecían recién salidos de un cómic. Sus pinturas, dibujos y vídeos rebosantes de vida, enamoraron al público.

Este año, la toledana Elena Poblete Muro ha presentado “Giovanna y la mirada eterna”. La base de su trabajo meticuloso, artesano, son tiras de papel rescatado de libros, prensa, incluso restos de trabajos de su época de facultad, retazos de memoria desmembrados que Poblete recorta, mezcla y rescata para después crear. A caballo entre el collage tipográfico y la instalación, la belleza de sus retratos llenos de matices consigue emocionarnos. Toda la muestra, destaca por su altísima calidad y complejidad técnica.

La Fundación abre sus puertas durante un breve periodo de tiempo al año, por ello, resulta aconsejable consultar programación y horarios en su pág. web: [www.eldorado.org.es](http://www.eldorado.org.es).



# Julia Sáez Angulo

## EL HIJO DEL PATRIARCA

Torrijos, pueblo toledano ilustre en la historia como lo muestra el palacio renacentista de Pedro I el Justiciero (algunos textos canallas lo llaman Pedro I el Cruel), contaba en mi infancia con una afincada y acomodada colonia gitana, que se regía muy bien a las órdenes del patriarca Manuel Flores, un hombre de 70 años que vestía habitualmente con media capa negra y se tocaba con un sombrero marrón oscuro. De su rostro destacaba el colmillo de oro que asomaba al reírse. Los gitanos eran respetados en el municipio, por listos, inteligentes y ricos. Se dedicaban fundamentalmente a la venta de caballos y yeguas, actividad que les proporcionaba un buen pasar.

Flores venía con frecuencia a mi bar a tomar café y conversábamos sobre lo divino y lo humano, es decir, como estaban las cosas en la vida. A Flores le gustaba jugar a las cartas conmigo, para demostrarme que los gitanos eran más inteligentes que los payos, algo que yo ya sabía, pero nunca se lo reconocí, porque las partidas terminaban indistintamente en triunfo de uno u otro, donde nos jugábamos el honor de la raza.

Un día llegó mi hija María de la escuela, mientras jugábamos la partida. Flores no la conocía, la miró, la observó y le dijo:

-Chiquita eres tan guapa que merecías ser gitana.



## Otras Artes

# Ezequiel López



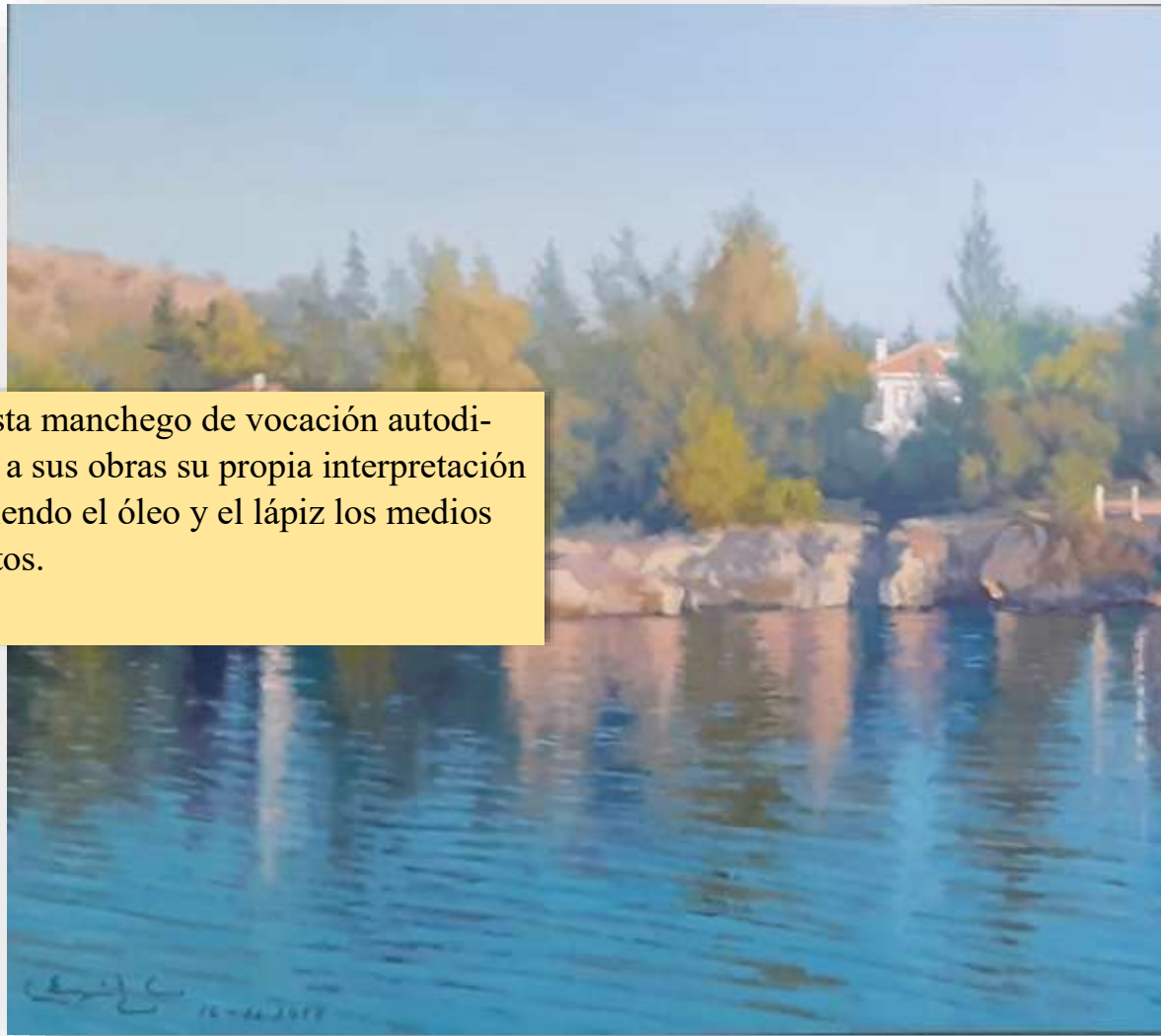
Desde muy temprana edad su inquietud artística le llevó a una formación autodidacta. El desempeño de su profesión de agricultor ha sido su mayor fuente de inspiración, reflejando así el trabajo rural y el paisaje de La Mancha en sus obras. También ha representado escenas de temática costumbrista, como bodegones o aspectos cotidianos, además del retrato. Caben destacar sus trabajos en el ámbito religioso.

Si bien son el óleo y el carboncillo sus técnicas más distinguidas, asimismo ha empleado la acuarela, el temple, pintura al pastel, entre otros. Ha sido de su interés el desarrollo de pequeñas obras de escultura, como el vaciado en poliéster.

Toda su obra está definida en unos tonos suaves y aterciopelados cuyos trazos demuestran una gran sensibilidad.



Ezequiel es un artista manchego de vocación autodidacta que impregna a sus obras su propia interpretación del estilo realista, siendo el óleo y el lápiz los medios de expresión favoritos.



Tomelloso





Granadas



*[Handwritten signature]*





Ezequiel, consigue de la armonía un sinfín de encuentros. El tiene necesidad de unir el paisaje manchego con sus gentes, los habita y los viste sin invadir ningún límite.







Ezequiel atrapa el tiempo y lo deja ahí, vivo hasta el final. Su motivación, le viene por el contacto físico y visual del paisaje y de esas gentes que deambulan por él y a las cuales Ezequiel, conoce.





La Vendimia



Hay un sentido en su pintura que invade al espectador y le hace recordar a unos de los grandes; Sorolla. Ezequiel, consigue con sus trazos emular la gracia del movimiento, respirar el aire que rodea la secuencia de la obra y ver toda la magnitud de la luz manchega.







# Natividad Cepeda

## EL GRUPO ORETANIA, EDICIONES C&G

Ocurre en demasiadas ocasiones que se ignora la trayectoria importante de los grupos editoriales provinciales restando así una veraz información del tejido empresarial del sector del libro y la comunicación. Darlos a conocer es hacer justicia en éste campo tan diverso y en ocasiones tan desprotegido por los poderes públicos. Es por ello que traer a las paginas de la revista “El Curioso Impertinente “ la trayectoria de Julio Criado García y El Grupo Oretania – Ediciones C&G es reconocer y dar a conocer, una empresa al alza en tiempos de crisis, aunque editar libros, salvo excepciones, nunca deja demasiadas ganancias. Si deja la satisfacción de apoyar y crear cultura en esas ediciones a las que se recurre en muchas ocasiones en busca de identidades en sus escritores y libros editados.



Dar a conocer al Grupo Oretania es imprescindible por su importancia en el campo de las letras en la provincia de Ciudad Real porque cumple objetivos y sueños de muchos creadores en el campo de la literatura y la investigación. Mostrar su trayectoria es hacer historia de una realidad digna de admirar.

Las raíces del ‘Grupo Oretania’ proceden del mundo de la impresión. En el año 1995 y sin abandonar el sector de las artes gráficas, iniciaban su actividad como editores de prensa. Cuatro años después, marzo de 1999, fundaban el sello editorial ‘Ediciones C&G’ y la marca ‘Oretania’. Desde el principio apostaron por lo más local, llegando a editar 26 cabeceras de prensa local, comarcal y provincial. En la empresa editora (Ediciones C&G), siempre han priorizado temas y au-

tores de la provincia de Ciudad Real, especialmente de historia y poesía, consiguiendo un catálogo propio cercano a los doscientos títulos.

La diversificación de servicios les llevó a configurar el 'Grupo de Comunicación Oretania', ofreciendo a sus clientes una amplia gama de productos en comunicación (prensa, gabinetes, asesoramiento, publicidad, imprenta, edición de todo tipo de publicaciones, diseño, etc.).

Más allá del aspecto puramente comercial del 'Grupo Oretania' y centrándose en un plano totalmente cultural. A lo largo de estos años, en la provincia de Ciudad Real, han gestionado cientos de actividades culturales sin la mayor intención que promover la cultura en general y el libro en particular, concursos, certámenes, jornadas de historia, exposiciones, recitales, encuentros, mesas redondas, etc.

Son promotores del 'Concurso Oretania de Investigación Histórica', donde se han entregado y publicado más de cincuenta premios a trabajos de investigación histórica sobre la provincia y sus pueblos, por ejemplo: el 'Atlas Histórico de la Provincia de Ciudad Real. De la Prehistoria a la Edad Media' de Óscar Jerez García; el 'Inventario de los Pozos de Nieve de la provincia de Ciudad Real' de Miguel Ángel Hervás Herrera; 'Un modelo urbano ilustrado en La Mancha. Las nuevas poblaciones de Carlos III en Ciudad Real' de Carlos Fernández-Pacheco; 'El dominio señorial y jurisdiccional de la Orden de Calatrava' de Manuel Ciudad Ruiz; 'Sobre los cielos de Ciudad Real. La inquietud aeronáutica en la provincia (1900-1939)' de Juan José Oña Fernández; 'La Unión Patriótica en la provincia de Ciudad Real 1923-1930' de Vicente Castellanos Gómez; 'Protohistoria y Antigüedad en la provincia de Ciudad Real 800 a.c.–500d.c.' de Luis Benítez de Lugo, Germán Esteban Borrajo y Patricia Hevia Gómez o 'Los poblados de colonización en la provincia de Ciudad Real' de Isidro Cruz Villegas, entre otros muchos trabajos.



### ‘CONCURSO ORETANIA DE INVESTIGACIÓN HISTÓRICA’

Como se ha dicho antes, al ‘Concurso Oretania de Investigación Histórica’, se le ha unido una amplia gama de iniciativas culturales, como son los coloquios literarios o de historia, exposiciones fotográficas, recitales poéticos, conferencias y una larga lista de actividades culturales de todo tipo, además del apoyo dado a otras iniciativas de librerías, editores o instituciones, sirva como breve ejemplo la larga colaboración con Librería Delfos para potenciar su conocido certamen de relatos, la creación de clubs de lecturas o el apoyo a la asociación de librerías y editores ‘La Fuente’, de la que forman parte, para la realización, entre otras cosas, de la Feria del Libro de Puertollano (FELIPA). Además del ‘Certamen Infantil de Cuentos Fantásticos’, el Certamen Nacional de Poesía ‘Valentín Villalón’ y la Ruta deportiva, cultural y turística de ‘El trenillo de la Calzá’, entre otras.

### JORNADAS DE HISTORIA LOCAL BIBLIOTECA ORETANA

Las ‘Jornadas de Historia Local Biblioteca Oretana’, coordinadas por el historiador José González Ortiz, tienen como objetivo el conocimiento y difusión de la historia ciudadrealeña, donde investigadores castellanos manchegos participan para hablar sobre el devenir histórico de las localidades que componen la provincia de Ciudad Real, por ejemplo las dedicadas a la historia de Puertollano, Argamasilla de Calatrava, Almodóvar del Campo, Calzada de Calatrava o Ciudad Real, y algunas otras de





carácter monográfico como ‘Alarcos y su contexto histórico’, en las que han participado autores de la talla de José María Barreda Fontes, Diego Peris Sánchez, José Lorenzo Sánchez Meseguer, Catalina Galán Saulnier, Alfonso Caballero Klink, Francisco J. López Fraile, Laura M. Gómez García, Francisco Javier Morales Hervás, María Dolores

Macarena Fernández Rodríguez, Antonio de Juan García, Valeriano Villajos García, Ana María Segovia Fernández, Concha Claros Bastante, Miguel Ángel Hervás Herrera, Manuel Retuerce Velasco, José González Ortiz, Modesto Arias Fernández, Miguel Fernando Gómez Vozmediano, Patricia Hevia Gómez, María Isabel García Martínez, Carmen García Bueno, Raúl Menasalvas Valderas, Luis Mansilla Plaza, María del Carmen Cañizares, Francisco Javier Alvaro Oña, Julián López García, Julio Bayo, Luis Pizarro Ruiz, Daniel Marín Arroyo, José Domingo Delgado Bédmar y Manuel Ciudad Ruiz, entre otros historiadores

### ENCUENTROS ORETANIA DE POETAS

Mención aparte se merecen los ‘Encuentros Oretania de Poetas’, coordinados por el poeta solanero, Luis Díaz-Cacho Campillo, con temáticas de lo más diverso y que se iniciaron allá por 2009, para poner en valor la palabra. La palabra como espacio de encuentro y de las relaciones de los unos con los otros. El primer encuentro tuvo lugar en Almodóvar del Campo con La palabra ante todo, iniciando con ello una gira por otras localidades de la provincia: Torralba de Calatrava con Gotas de esperanza, Argamasilla de Calatrava con Palabra de Amor, Puertollano con La Palabra Desnuda, Miguelturra con La Palabra Herida, Argamasilla de Alba con Palabra de Quijote, Torre de Juan Abad con A risas con la Palabra, Villanueva de los Infantes con Palabra de Dios, Aldea del Rey con Palabras de vino, Piedrabuena con Palabra de poeta, La Solana con Palabras en silencio, Calzada de Calatrava con Palabras al campo y ahora en Alcázar de San Juan con Palabras de barro.

En la celebración de los Encuentros Oretania de Poetas, que ya va por su décima tercera edición, participan poetas, vinculados con la provincia de Ciudad Real, de reconocida trayectoria que reúnen miles de premios y centenares de libros publicados. Entre los que podemos citar a Luis Díaz-Cacho Campillo, Elisabeth Porrero Vozmediano, Nicolás del Hierro, Luis Romero de Ávila Prieto, Pilar Serrano de Menchén, José González Ortiz, Eugenio Arce Lérica, Francisco Caro Sierra, Natividad Cepeda Serrano, Luis García Pérez, Pedro A. González Moreno, Juan José Guardia Polaino, Juana Pinés Maeso, Diana Rodrigo Ruiz, Santiago Romero de Ávila García-Abadillo, David de la Sierra Llamazares Cejuela, Antonia Piqueras Jiménez, Manuel Muñoz Moreno, Presentación Pérez González, Ramona Romero de Ávila Bueno, Carmina Casala, Isabel Villalta Villalta, Nemesio de Lara Guerrero, Ramón Aguirre, Ángel Díaz Peña, Jerónimo Calero Calero, José Luis Morales, José María González Ortega, Manuel Laespada Vizcaíno, María José García Bolós, María José López Lara, Nieves Fernández Rodríguez, Teresa Sánchez Laguna, María Antonia García de León, Miguel Galanes, Jesús Lara Serrano, Alfredo Jesús Sánchez Rodríguez, Alfredo Villaverde Gil, Fermín Fernández Belloso, María del Carmen Matute Rodero, Juan Pedro Carrasco, Manuel Mejía Sánchez- Cambronero, Martín Gómez Ullate, Tomás Megía Ruiz-Flores, Anto-

nia Cortés, Charo Bernal Celestino, Cristina Díaz Aragón, Eloísa Pardo Castro, Eusebio Loro, Mari Carmen Romero de Ávila Torrijos, María José Redondo Sánchez-Migallón, Antonio Owen Muñoz Morales, Francisco Jesús López Sánchez, Javier Márquez, Juan Camacho, Ramona Molina Pinar, Teresa Sánchez Ruiz, Mariano Lizcano Ramos, Virginia Sánchez Nuño y Valentín Arteaga, entre otros poetas.

### BANCOS LITERARIOS

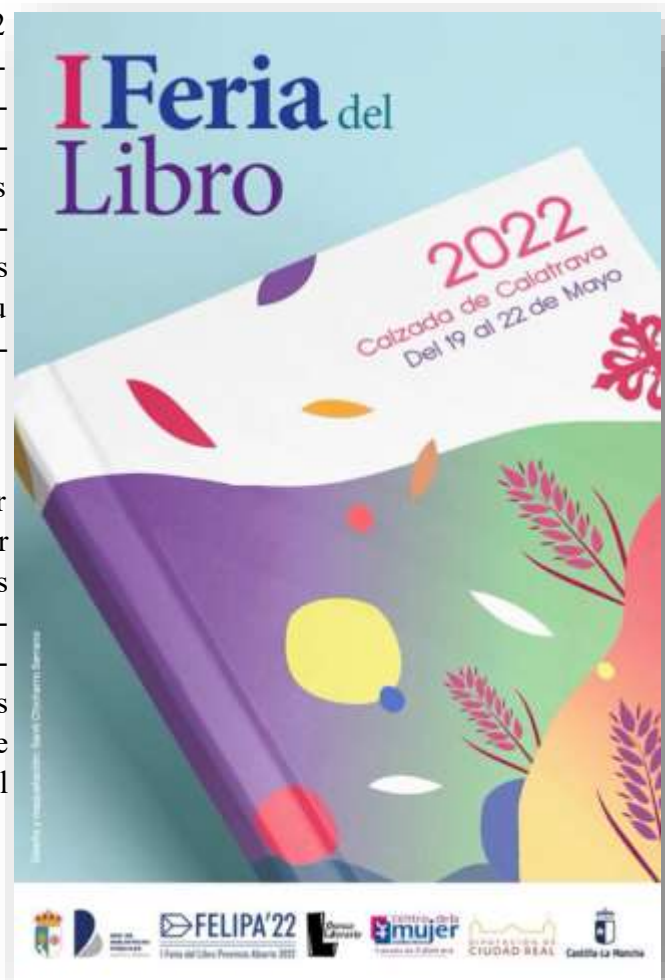
Además, y siempre con el respaldo del Grupo Oretania, se puso en marcha el proyecto de fomento a la lectura y promoción del libro, ‘Bancos Literarios’ con el objetivo fundamental de aumentar la base lectora de la sociedad, al mismo tiempo que se reconoce la labor de todos los agentes sociales, culturales y educativos implicados en la creación y difusión del libro, especialmente la figura del autor local.

Es a través de los bancos públicos de parques, jardines, paseos o plazas de todos los pueblos de la provincia y de una manera sencilla pretenden divulgar la figura de los autores locales y sus obras, empezando por denominar el banco con el nombre de un autor, preferentemente de la localidad y a ser posible contemporáneo, convirtiendo el banco anónimo en un ‘Banco Literario’ donde el autor pueda interrelacionarse con sus lectores, compartiendo sus conocimientos y proyectos. A través de estos ‘Bancos Literarios’, se iniciarían actividades culturales encaminadas al fomento a la lectura, al conocimiento del autor y la divulgación de sus libros. Hasta la fecha se ha nombrado ‘Banco Literario’ a Diana Rodrigo, Don Esaú de María Díaz, Hilario Rivero y María del Castillo González Garrido en Miguelturra; a Valentín Villalón Benítez y Társilo Coello Sanz, en Aldea del Rey y a Aurora Rey Aragón en Almodóvar del Campo.

### FERIA DEL LIBRO PROVINCIA ABIERTA 2022 (FELIPA’22)

Con la Feria del Libro Provincia Abierta 2022 (FELIPA’22), quieren promover el libro, la lectura y la escritura, además de trasladar la sociocultura de unas generaciones a otras, según su responsable “promover la lectura es introducir a los niños, adolescentes y adultos a una mayor familiaridad y naturalidad en el acercamiento a los textos escritos”. A la vez que continuar con su empeño de dar a conocer las escritoras y escritores locales de la provincia de Ciudad Real.

Dialogar con Julio Criado, es conocer el valor de un editor que no conoce el miedo al apoyar proyectos poéticos darlos a conocer desde obras temáticas y diversas creando el encuentro necesario para que se hagan realidad. Desde su planteamiento editorial desarrolla continuamente nuevos proyectos socioculturales. Es la determinación de un luchador y de su actitud emprendedora en el mundo cultural.



# Almudena Mestre

## Huerga y Fierro Sello Editorial

Huerga y Fierro Editores nace como sello editorial en 1975. Antonio J. Huerga y Charo Fierro son artífices. Sus apellidos dieron nombre al sello al iniciar su camino para ofrecer al público editorial en el que se aúne el prestigio del fondo editorial con el descubrimiento de nuevos autores.

A lo largo de los años, la editorial ha llevado a cabo la edición bajo la batuta de la calidad y ha fomentado un espíritu innovador. Actualmente sus colecciones troncales abarcan diferentes géneros (poesía, narrativa y ensayo) y otras más con identidad propia que habitan en el sello (La Rama Dorada – ensayo, La Rama Dorada-poesía, SIGNOS-poesía, GRAFFITI-textos poéticos y literarios, RAYO AZUL-poesía, Los Libros de OUKA LEELE).

Dentro del sello editorial se persigue la calidad de la obra entre los autores consagrados y jóvenes promesas. Crean y llevan a cabo ediciones con personalidad y gran interés para el lector ya que su último objetivo es “Editar para y por el placer de la lectura”.

En 2019, Huerga y Fierro publicó el libro de poemas “Las flores y el yelmo” (Colección Poesía) de Marta Marco Alario (Guadalajara). Licenciada en Filología Hispánica por la Universidad Complutense de Madrid. Ha realizado trabajos de investigación en la Literatura Oral en el Instituto Universitario Seminario Menéndez Pidal. Profesora de Lengua Castellana y Literatura en colegios e institutos de la Comunidad de Madrid y de Guadalajara.



---

**HUERGA & FIERRO**  
e d i t o r e s

*Casa Editora creada en 1975*



Charo Fierro. Foto: La Nueva Crónica



La antología de “Los poetas de la venida” – antología muy heterodoxa – la publicó Huerga y Fierro en 2020 dentro de su colección SIGNOS, con una nota preliminar y coordinada por Cristóbal López de la Manzanara. Dentro de ella podemos encontrar muchos poetas castellano-manchegos (Francisco Caro, Juan Pedro Carrasco García, Manuel Cortijo, Miguel Galanes, Federico Gallego Ripoll, Pedro A. González Moreno, Cristóbal López de la Manzanara, José Luis Morales, Matías Muñoz, Teo Serna) y otros de otras comunidades, que pertenecen a estéticas totalmente heterogéneas y han pertenecido a diferentes movimientos o grupos que desembarcaron en la revista Cuadernos del Matemático. Este grupo de poetas incumple todos los criterios de objetividad que tiene que poseer una antología. Cada autor ha seleccionado los mejores cinco poemas de su producción entre sus libros publicados y cinco poemas inéditos.



Antonio J. Huerga. Foto Casa América

Podemos encontrar otros autores castellano-manchegos muy interesantes que han publicado también con HUERGA Y FIERRO y que siguen firmando cada año en la Feria del Libro de Madrid y en otras más pequeñas. Entre ellos destacamos Antonia Cortes con “Desde mi ventana” (2021) dentro de Colección Ensayo, Manuel Cortijo Rodríguez con “Estancias” (2018) en la Colección Poesía, Miguel Romero con “El baile de las amapolas” (2014) en la Colección Narrativa, Pilar Astray Chacón con “Un alfabeto para amarse” (2018) en la Colección Poesía, Elisabeth Porrero Vozmediano con “Tratado de ciencias inexactas” (2021) en la Colección Poesía y Luz González con “La gruta de Diana” (2017) dentro de la Colección de Narrativa.



El comediógrafo francés Francis de Croisset decía una frase muy acertada, “La lectura es el viaje de aquellos que no pueden tomar el tren” y nunca mejor dicho para acercarnos al libro “Un país de novela” de Pepo Paz Saz publicado por Anaya Touring en septiembre de 2021. Su autor, editor independiente de Bartleby, fotoperiodista y escritor. Premio Región de Murcia de Turismo 2006 (modalidad Periodismo y Comunicación). Ha publicado durante sus últimos veintidós años sus crónicas viajeras en el Diario El Mundo en la revista DeViajes. Ha publicado un libro de relatos “Las demás muertes”. Actualmente colabora con el sello editorial Anaya donde ha publicado “101 Destinos de España sorprendentes”, “101 lugares de Madrid sorprendentes”, “Madrid. Acuarelas de viaje”, “Viajar en tren por el norte de España”, “Un corto viaje a Soria” y “Los mejores destinos para observar los cielos en España”. Coordinador del volumen ilustrado “El síndrome Wanderlust” de relatos viajeros.

Dentro del libro “Un país de novela” nos enfrentamos a la relación existente entre las ciudades y la literatura donde el autor nos habla de espacios, de ámbitos territoriales, de ciudades que son reconocibles dentro de la geografía española y que son perfectamente identificables incluso cuando el área va más allá del término “ciudad”. Nos introduce en el espacio lorquiano, es decir, todo aquello que va más allá de Granada en Fuente Vaqueros, en los alrededores de Granada. Este libro está integrado en cada uno de sus capítulos por una pequeña memoria colectiva como si fuera una referencia muy breve al libro leído e inserto en el texto según la ciudad reseñada. La experiencia del mismo se vincula con las ciudades, lugares, comarcas o comunidades que se asocian a una novela. Es imprescindible incorporar la imagen de esos espacios a nuestra mente ya que, representan una idea como lectores de la ciudad que hemos visitado y que hemos revivido. Se podría decir que “Un país de novela” de Pepo Paz es un libro que nos ayudará y nos enseñará a viajar por esos rincones a los que hace referencia su autor y otros autores, que a lo largo de la literatura ya lo han hecho con su narrativa. A través de la lectura de este hermoso libro, el lector podrá ejercer la memoria personal y especialmente, la memoria literaria mediante la descripción, recordando y evocando por medio de imágenes la experiencia del libro vinculado con las ciudades.

## Un país de novela, de Pepo

Paz Saz (Anaya Touring, 2021)



En cuanto a la estructura del libro podemos encontrar quince destinos literarios que nos hablan del ayer y del hoy de las ciudades en las que se desarrolla cada una de las novelas elegidas por el autor, de su transformación socio-histórica, de la historia de sus espacios y lugares, de sus variaciones geomorfológicas, del turismo y de su gastronomía. Encontraremos excelentes fotografías insertadas en el texto y una breve biografía del autor elegido de la novela asociada junto con sus premios, menciones y galardones. Al final del libro encontraremos abundante bibliografía en la que bucear e investigar más sobre cada una de las novelas presentadas a veces, olvidadas o quizás, un poco conocidas.

Es importante recordar que, además de los textos de Pepo Paz Saz, la coordinadora del proyecto es Mercedes San Ildefonso Blázquez, la corrección de los textos corre a cargo de Olalla Aguirre y por último, las ilustraciones, el diseño y la maquetación se deben a Ricardo Polo López.

Los quince destinos que el autor nos propone animarán al lector a viajar por España a través de las páginas de los libros que nos ofrece. Barcelona y “Últimas tardes con Teresa” (1966) de Juan Marsé, Bilbao y “Mejor la ausencia” (2017) de Eurne Portela, Córdoba y “La feria de los discretos” (1905) de Pío Baroja, Granada y la ruta lorquiana e “Impresiones y paisajes” (1918) de Federico García Lorca, La Alcarria y “Viaje a la Alcarria” (1947) de Camilo José Cela, León y “El año del francés” (1986) de Juan Pedro Aparicio, Madrid e “Insolación” (1989) de Emilia Pardo Bazán, Oviedo y “Lo que callan los muertos” (2019) de Ana Lena Rivera, Pamplona y “Fiesta” (1926) de Ernest Hemingway, Ruta del Quijote (Toledo, Ciudad Real, Albacete y Cuenca) con “El ingenioso don Quijote de La Mancha” de Miguel de Cervantes (1605-1615), Salamanca y “Entre visillos” (1957) de Carmen Martín Gaité, Segovia y “Laberintos” (1962) de Jesús Fernández Santos, Valladolid y “Memoria de Leticia Valle” (1945) de Rosa Chacel, Vigo y “Ojos de agua” (2006) de Domingo Villar y por último, Zaragoza y “Carreteras secundarias” (1996) de Ignacio Martínez de Pisón.

Los textos de Pepo Paz nos invitan a traspasar la puerta de la magia de la literatura para mantener vivo el recuerdo de esos libros donde el espacio urbano genera una narrativa propia, se convierte en protagonista y nos acercamos a través de la ficción a las tramas de las novelas. El lector se convertirá en viajero a lo largo de estas quince rutas donde podrá soñar, revivir y evocar a la memoria a través de un juego de espejos y referencias intertextuales dentro de un elenco de personajes de cada una de las novelas. Espacios, lugares, ciudades, los ejes, los caminos, los nudos, los senderos y encrucijadas se verán reflejados en los diferentes destinos literarios. La mirada del autor evoca, refleja y elogia la historia de la ciudad, su reflejo en cada novela así como el espacio urbano y su relación con la literatura.

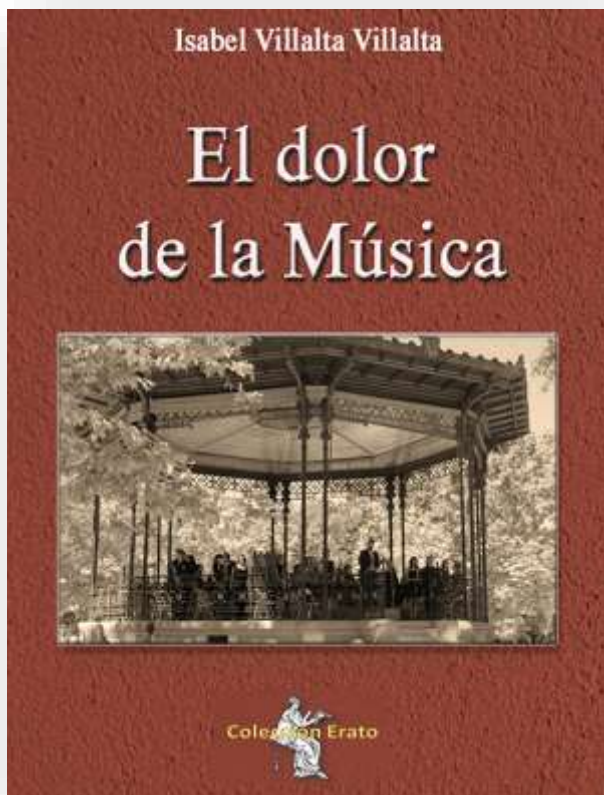
Del mismo modo que Kevin Lynch, ingeniero, urbanista y escritor americano puso su mirada en la imagen del paisaje urbano en 1960 en su libro "La imagen de la ciudad" para entender cómo se construye la imagen de una ciudad y de qué instrumentos poseemos para analizarla, Pepo Paz Saz analiza los elementos clave para comprender los elementos perceptivos más significativos de cada una de las quince ciudades que se muestran con ingenio y talento en su libro. Lynch focaliza su estudio en la imagen visual de las ciudades y considera que el espacio urbano debe ser “legible” y fácilmente se puede reconocer y organizar sus partes. Este marco de referencia que Lynch establece le ayuda al individuo que habita la ciudad a establecer un lugar de referencia afectivo y de seguridad de manera similar a la que Pepo Paz muestra a lo largo de estas páginas llenas de luz, color y vida, la legibilidad de las ciudades y la integración e identificación de sus elementos fundamentales.

Como dijo Juan Marsé en 2008, “No hay literatura sin memoria”. Por tanto, recordemos todas las novelas aquí presentadas para ser cómplices del viaje y de la lectura.





# Nieves Fernández



Quando  
la música  
duele

Fue un año especial el 2017, lleno de publicaciones propias y ajenas, ajenas también a las enfermedades contagiosas que no habían de llegar aún. Pero las lecturas se agolparon en las estanterías, no es justo que se queden las obras escondidas por el tiempo de los cuatrienios silenciosos.

En la Colección Erato de Ediciones Llanura de la Asociación de Escritores de Castilla-La Mancha, apareció un dolor humano que iba aparejado a la creación musical, a la que tanto acudimos y pedimos prestados los poetas, ya sea en colaboraciones e intermedios sonoros de contraste, o por el ritmo que la musicalidad nos da, si sabemos gobernarlo.

Isabel Villalta escribe actualmente sin tregua obras y obras, nos sentimos orgullosos de que así sea, y cuando me ofreció su dolor musical en color de granito granate, con portada de kiosco y banda de música, supe que era un gran tema por ella tratado desde la más pura armonía del verso y la palabra.

Isabel nos muestra en “El dolor de la música” sus cadencias vividas, haciendo guiños a la historia, como si fuera una película con banda sonora incorporada. Temas musicales expresados desde la España que no ha olvidado los sonidos más elevados de cualquier tiempo, junto a los más pachangueros y religiosos de la posguerra, y con todas sus connotaciones sociales y políticas de los pueblos nuestros.

Isabel Villalta nos da un auténtico concierto histórico, musical y poético, a modo de partitura clásica y popular, con un preludio de su infancia, preludio del mismo dolor que ella siente. Así, tira de sensaciones lúdicas, de vocabulario renacentista o italiano y nos muestra que su amiga la música le ha acompañado siempre. Música y memoria, palabra y poesía han sido dolor en su costado, pero también disfrute en la audición, in crescendo, desde todos los tonos y sonidos de infancia que siempre fueron música o así la acompañaron en su crecimiento.

Cuando Isabel nos invita a sus terrazas artísticas, llámense piscina poética o campo de puertas abiertas de columnas altivas y sonoras, sabe que nos convoca a la música, no sabría dissociarla, se siente así en cadencia sonora con la amistad, o amistades derivadas de la creación artística. Cada poema está escrito con preámbulos de otros autores y poetas, dedicados a personajes de su familia. La música y la poesía para Isabel son un tándem, y así nos hace llegar al vibrato, a los acordes del afinador, a la melancolía, al nostálgico silbato, a la niña de domingo en el templete, a la campanita de la tienda de ultramarinos, cuando aún no había dolor y los conciertos eran aire mágico que la elevaban por medio de la luz y el sonido.

Era su momento de escuchar a Granados, Albéniz, Falla, Vivaldi o Debussy... Pero también a Nino Bravo, Karina, Celentano, Los Bravos. “La música de un mundo/ para la sinfonía más vibrante/ y mejor interpretada de todos.”



# Luz González Rubio

## El último libro de un poeta

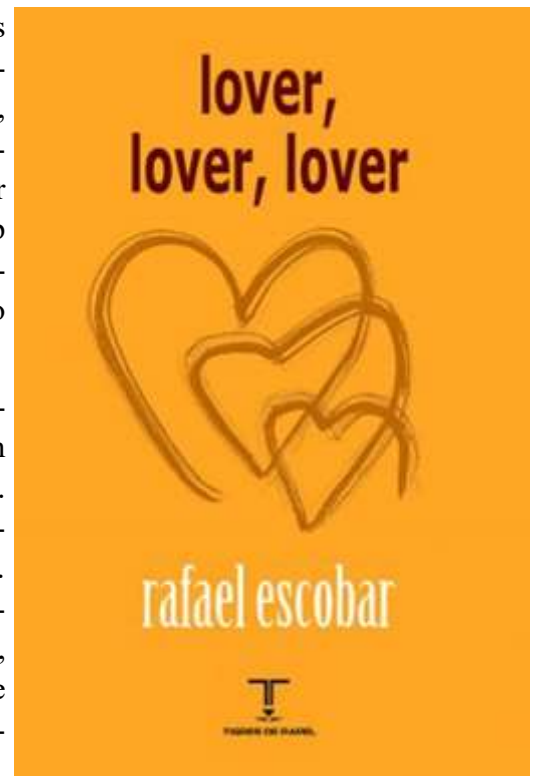
Rafa es de Belmonte, como fray Luis de León, y como él, profesor y poeta. Los versos que escribe tienen ritmo, pesa las sílabas y las mide para que la frase exprese armonía. Como su paisano, el más clásico de los poetas renacentistas, cree que al nombrar las cosas se les puede otorgar belleza, y, cuando lo hace, tiene, estoy segura que tiene en su inconsciente a Fray Luis, que escribió de los nombres divinos. Sin embargo, acude a un poeta más contemporáneo para hacer explícita esa búsqueda de armonía, pureza y libertad. La canción elegida es *Lover, lover, lover*, de Leonard Cohen: *I asked my father, I said, "Father change my name."/The one I'm using now it's covered up with fear and filth and cowardice and shame./ Yes and lover, lover, lover, lover, lover, lover, lover come back to me.* (1)

Trilogía de Leonard Cohen, los tres poemas que compone Rafa con el título de tres canciones de este autor, son tan espirituales o más que las odas del poeta agustino. Véase si no el misticismo de los versos de Grieta que empieza: *Tendrá que habitar la luz esta grieta, este vacío ...* O los del tercer poema de la trilogía, *Famous blue raincoat*, esa carta en verso, con despedida incluida del autor, en que se muestra a sí mismo esperando quien le revele otro amor/ como un alfabeto de luz y agua/ con que escribir sin odio el mundo.

Los poemas de Rafa hablan de amor, de cómo mitificamos a la persona amada, de la manera en la que el amor nos mueve a ser mejores personas y también de la desmitificación que el tiempo opera en ese amor.

Además de Leonard Cohen, hay otros músicos que nutren con sus canciones la poesía de Rafa. Entre ellos Lou Reed, en Trilogía de tres canciones, cuyos títulos utiliza nuestro poeta belmonteño para titular sendos poemas suyos: *You wear it so well*, *Coney Island baby* y *Legendary hearts*

El tres ya estaba en las liras de Fray Luis, pongamos como ejemplo Oda a la Vida retirada, que un profesor de Literatura española como Rafa, y además de nacido en Belmonte, debe de saberse de memoria. Está presente en la repetición de los elementos de la naturaleza (monte, fuente, río), en su aspiración humana a la perfección, lejos del mundanal ruido y en sus ansias espirituales expresadas en tres adjetivos: puro, alegre y libre.





Síntesis de Lou Read y Fray Luis, con la impronta de Cohen, así veo yo al libro de Rafa Escobar. Pero, además, hay otras influencias, o resonancias. La de Juan Perro, claramente manifiesta en el título de Te convertiré en canción. El yo poético del poema de Rafa dice: No me quieres, pues te convertiré en poema. Él mismo confiesa públicamente que se enamora con gran facilidad de gente que no le puede corresponder, pero que responde con una delicadeza exquisita. Por lo cual, a los amores de su vida, acaba llevándolos a la imprenta,

pero no a la cama. Es lo que dicen los versos con los que acaba el poema. No sé si para hacer un juego de palabras o por puro afán de sincerarse.

Rafa es profesor de Lengua y Literatura en el IES Lorenzo Hervás y Panduro de Cuenca, antes lo fue de otros institutos de la provincia. Era asiduo de las Semanas de poesía en Priego, creadas y coordinadas por Diego Jesús Jiménez y su mujer, Társila Peñarrubia. Después entró a formar parte del grupo poético conquense Poesía para Náufragos y ahí continúa creando y publicando libros tan bellos como este, editado por Tigres de Papel.

Poemas contradictorios, como la vida misma. En unos, alaba la vida tranquila, el aurea mediocritas o dorada medianía de los clásicos: Ámame tú también sin épica/ con esa ternura casi apatía, leemos en el titulado *Legendary hearts*. Incluso califica de “tragedia inútil”, de la que hay que huir, las gestas y lo sublime, mejor hombres palpando/ el barro de su verdad sencilla/ que cadáveres soportando/ el peso de su fama/ en esa eternidad tan tediosa/ tan infinitamente aburrida/ de lo sublime.

Mientras que unas páginas más adelante, en el poema que titula Pet Gay, aconseja: No seáis como yo, chavales/ pensad que nuestra gloria es una sola vida, / y merecerla requiere sangre y valor, / o al menos recordad ese axioma / sabio y cruel/ que afirma que a los buenos se les quiere/ pero nunca se les ama.

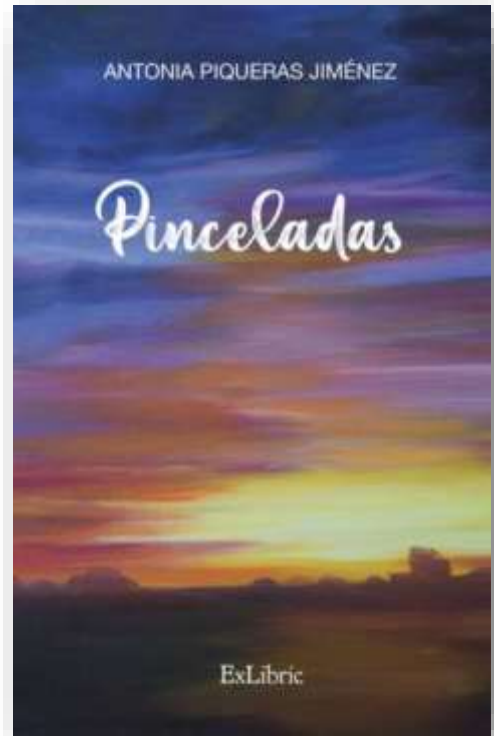
A pesar de las contradicciones, o quizá por eso, el tono del libro es de una gran sinceridad. En la introducción habla de la verdad poética. Poética o no, hay verdad en los versos, auténticos sentimientos que se transmiten al lector. Con mayor facilidad a los que estén familiarizados con las canciones en inglés que son el tamiz intertextual de gran parte del libro.

### NOTAS

1. Traducción: Le pregunté a mi padre/Le dije: “Padre cambia mi nombre/El que estoy usando ahora está cubierto/con miedo, inmundicia, cobardía y vergüenza./ Sí y amante, amante, amante, vuelve a mí.



# Pinceladas, de Antonia Piquer



Se está ante un poemario del que mana vida. Palabras que han brotado del corazón ante la diversidad de experiencias vividas. PINCELADAS es una recopilación de poemas que definen una etapa en la vida poética de la autora que va de 2005 a 2020. Cada poema encierra una historia marcada por el sentimiento o la emoción generada en una situación concreta. Son versos que pincelan el retrato del sentir de la vida, del amor, del dolor, de la amistad y de aquellos lugares con alma en los que te adentras y sientes una emoción inolvidable. Son palabras cargadas de sensaciones y de recuerdos olvidados que afloraron para componer un poema. PINCELADAS es un poemario en el que Las palabras soportan nuestros miedos, /las dudas o, tal vez, la incertidumbre... Pero también está lleno...de vivencias, de imágenes, de olvidos, /de experiencias compartidas...Y nunca puede faltar la esperanza: Quiero que el pasado/ no irrumpa en el presente/para crear un futuro/que haga al hombre más libre. En definitiva, lo que se pretende es llegar al corazón del lector y que al leer estos poemas le hagan sentir lo que se sintió al escribirlos.



# Miguel Romero Saiz

Lugares singulares :

## En **Fuencaliente**, tierra de **Ciudad Real**, el **Arte Rupestre** rodea la obra de **Julio R. Carmona**



### Cruce de caminos y civilizaciones

Cuando vas descendiendo hacia las tierras de nuestra admirada Andalucía, a camino entre la olivarera Jaén y la islámica Córdoba, encuentras un territorio regado por el río Jándula, envuelto en el valle Mayor o la cabeza del Pinar que en tiempos del Calcolítico ya estuviera habitado por tribus nómadas dejando ese maravilloso sello de sus pinturas rupestres en esas piedras de arenisca rojiza. Es, un territorio con encanto, porque a ese paisaje rodeno se le suman los yacimientos mineros que tanto atrajeron a fenicios, romanos y árabes.





Chorrera de la Serpe. Foto Carlos Caballero



Chorrera de la Batanera y Balneario



Ermita de San Isidro



Calles de Fuencaliente



Pinturas rupestres La Batanera



Pinturas rupestres Peña Escrita

Fuencaliente, tierra de Ciudad Real, fue paso obligado hacia el sur, provocando con ello, el enriquecimiento cultural de sus habitantes, el fortalecimiento y diversidad de sus tradiciones y la necesidad de ser ocupado y fortalecido por aquella Orden de Calatrava en 1189, necesitada de posesiones, predios y fortalezas (ahí tenemos los buenos ejemplos de Burcio del Pino o el castillo de Murgabal en Torrecampo).

Esta llamada “Provincia de la Mancha” resistió las embestidas que la historia le propuso y en el 1369 se fundaba su villa y Priorato de Fuencaliente, cuando el maestre Pedro Muñiz de Godoy le concediese licencia para poblar el término a uno de los freires calatravos de nombre Benito Sánchez, nombrado prior de ese lugar y siendo el privilegiado para nombrar alcaldes, justicias y hacer poblamiento en tierra de peregrinación cristiana.

El nombre bien lo dice. Entre sus callejas, el olor generado por sus numerosas fuentes termales te invita al sosiego en ese Balneario famoso desde el siglo XIX, mientras en tus paseos puedes acercarte a Peña Escrita y la Batanera, lugares donde el arte rupestre te hace viajar al Paleolítico Superior –en composiciones de un arte levantino que forma parte del Patrimonio universal- y donde el senderismo enriquece tu espíritu, acrecienta tus valores ecológicos y te deja revivir paisaje y libertad en sintonía total. Allí, observas el frondoso mar de helechos gigantes, los parajes de la Chorrera de la Sierpe y las Lastras que el escritor Julio R. Carmona, pisase, visitase y permitiese refrescar su cuerpo en esa agua especial, cristalina y saludable, sirviéndole para reconfortar su tiempo e inspirar su obra “Cien pedazos”, editada con rotundo éxito en el año 2011.

Caminos de helechos en Fuencaliente





## Julio R. Carmona anduvo por lascas, pinos y parideras

Discurre el río Cereceda, lento y serpenteante cauce, cruzado por romanos en tiempo de Bajo Imperio dejando esa huella en los yacimientos de Cereceda y Valderrepisa, o bien, cuando el bueno de Alonso Quijano tuviese a bien llevar a cabo el episodio de la aventura del Batán y encontrarse merodeando –ficticiamente- al sempiterno Carmona bajo el influjo de su lenguaje literario.

Este avezado publicista, fotógrafo y diseñador se aventuró a integrar la lista de escritores castellano-manchegos por encargo sacando a la luz dos curiosos libros de recetas de conventos de clausura de Sevilla para la editorial Planeta en el año 2005. Sus títulos lo dicen todo Los dulces del convento, del cenobio de Nuestra Señora del Socorro y Las mermeladas del convento de las monjitas de Santa Paula, mientras preparaba la novela que le haría conseguir el reconocimiento: “Cien pedazos” en el año 2011.

Le han seguido “la desobediencia de los significados” y está metido en un trabajo donde el sueño y la realidad se confunden, búsqueda constante en ese maravilloso paisaje que visita cada vez que necesita revivir su infancia.

La Cruz y los Peñones, o tal vez la Ventilla, provocaron que ese thriller basado en la corrupción de los políticos sirviera de reconocimiento de un escritor que pasa su tiempo en Andújar –a veces en la bella Sevilla- y que ve en Fuencaliente la necesidad de revivir todo su recorrido literario en pleno ideario manchego.



Yacimiento arqueológico Valderrepisa

Julio R, Carmona Limón



# Carlos Morcillo



## DE ESPALDAS

Y sus afotismos

**"DE ESPALDAS"** o su nombre más internacional "BACKWARDS", es un proyecto expositivo en el que a través de la belleza fotográfica, se quiere hacer una denuncia sobre la sociedad en que vivimos, el ataque a la sociedad, tanto a niños, mayores, parejas, y toda persona de cualquier condición social. Como esta denuncia no tiene nombre, tampoco tiene un rostro que se refleje o nos podamos mirar, por que cualquiera puede ser la persona que sufre en esta sociedad en la que vivimos.

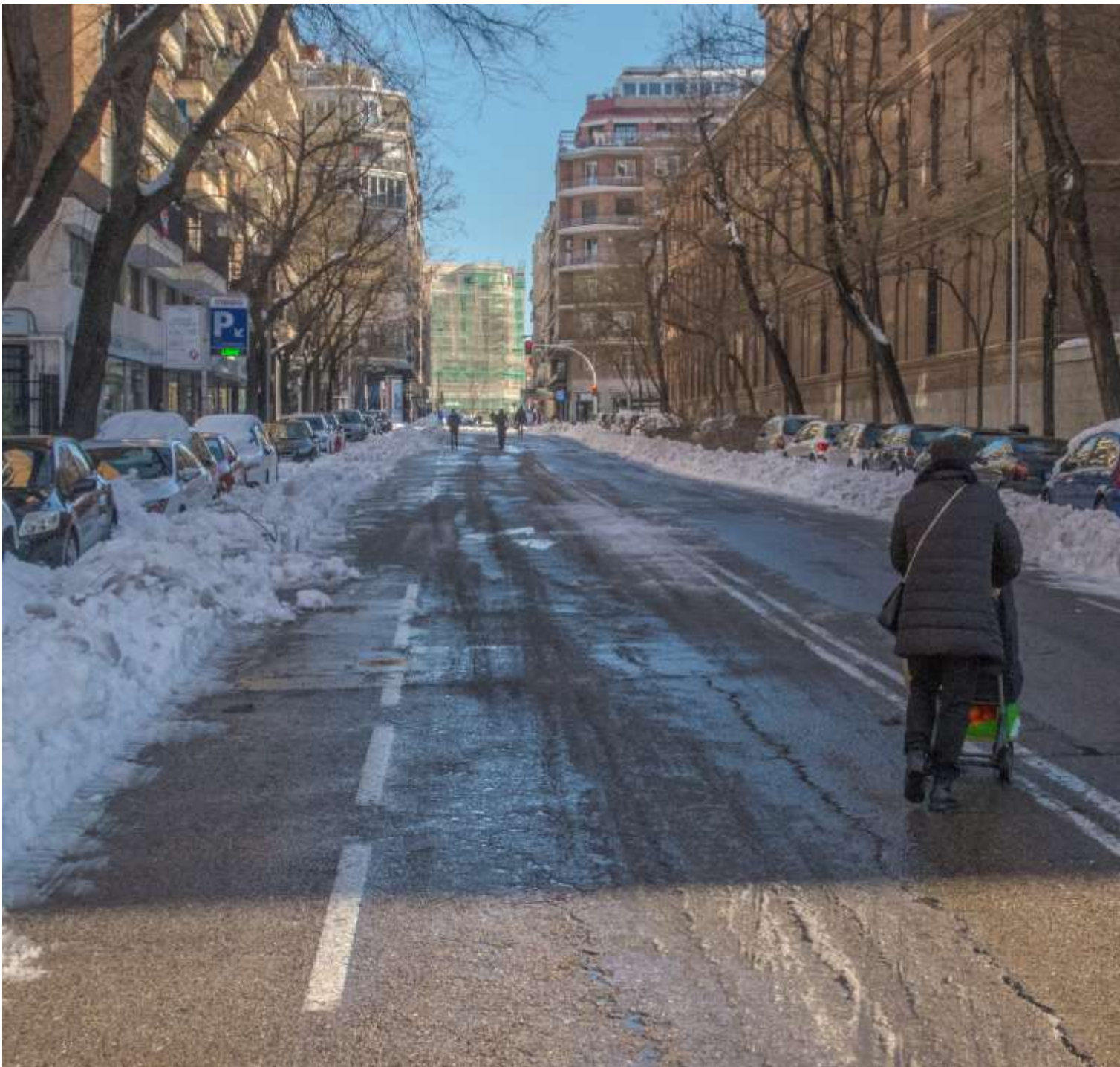
Esta muestra es un trabajo de años, o mejor dicho que empezó hace un par de años, pero que continuará en el tiempo, la sociedad cambiará, se transformará, pero el que vivamos de espaldas a este mundo en que vivimos perdurará en el espacio tiempo.

He de recordar, que en este trabajo, nadie ha posado, es un total trabajo de fotografía callejera, en el cual tampoco se busca la foto del momento, sino que son situaciones reales del día a día reflejadas con todo el cariño y respeto al ser humano, nunca buscando la denigración de las personas



La fotografía es un arte de la visión presente que  
dejamos plasmada para la inmortalidad.

Luis Moll



Muchos fotógrafos piensan que si compran una cámara mejor serán capaces de hacer mejores fotos. Una cámara mejor no hará nada por ti si no hay nada en tu cabeza o en tu corazón. ”

Arnold Newman







Carlos, no se limita simplemente a ver las cosas así como son, él siempre va más allá para ver el aspecto que tienen.

Luis Moll





*"Tiendo a pensar en el acto de fotografiar, en general, como una aventura. Lo que más me gusta es ir a donde nunca he estado."*

Carlos Morcillo





El Color distrae del carácter más humano de las fotos. Al quitarlo, te centras en el gesto humano

Carlos Morcillo



Si sabes esperar la gente se olvidará de tu cámara y  
entonces su alma saldrá a la luz."

Steve McCurry



## El curioso impertinente

Las revistas literarias desde hace dos siglos; XIX y XX, han constituido una fuente de información sobre temas literarios, artísticos, de ensayo y crítica siendo portadoras de una amplia cultura por compartir espacios en ellas creadores diversos. En ellas concurren capacidades, ideas y proyectos enriquecidos por la pluralidad de las firmas que la componen, además de traer y acercar temas del pasado y del presente en un mismo ejemplar, lo que hace que pasado los años sean documentos de consulta imprescindibles. El siglo XXI ha aportado la tecnología de internet acercando las revistas literarias al amplio panorama literario mundial.

La revista El curioso impertinente renace con el activo emprendedor de ser vehículo cultural sin fronteras para la literatura y el arte.

Natividad Cepeda

**EL CURIOSO IMPERTINENTE no se hace responsable de los escritos de sus colaboradores**

WEB

<http://www.asociacionescritorescastillalamancha.es/>

Email.

[elcuriosoimpertinente2022@gmail.com](mailto:elcuriosoimpertinente2022@gmail.com)





